Precio en todo el país: CINCO PESOS.

LA ATLANTIDA



BALDRICH

PRUNELLE BOLS

una fórmula
antigua
a base de
cognac.

LUCAS BOLS
A° 1575

380 AÑOS DE "SABER HACER LICORES"




Bellezas... del mar!
La sensación de las playas, la nota exquisita de color, de forma y de armonía serán este año los 200 nuevos modelos que presenta Ondamar.
Art. 1481
En Gross. Latex Rhodia. 11 colores. En venta en todas las casas de categoría.
ONDAMAR
Aristocracia en Mallas
ONDAMAR INDUSTRIAL Y COMERCIAL - Pte. LUIS SAENZ PEÑA 639 BS. AIRES


ILUSTRACION ARGENTINA
NOVIEMBRE, 1953

Escuchando la radio

En nuestra habitual reunión de los sábados hay dos tipos que son formidables. Formidables conversadores. O, dicho sea con mayor propiedad, monologuistas. Ustedes los conocerán, sin duda: uno se llama Pérez y el otro García. Los conocen, ¿no?

Cuando cualquiera de ellos se apodera de la palabra, ya no la abandona más hasta el final de la tertulia. Y su colega en vano intenta aprovechar una pausa, un respiro, para suplantarlo en estas maratones de la elocuencia.

El sábado último sesionaba la peña y charlábamos plácidamente de todo un poco, cuando al abordar el inevitable tema de la radio irrumpen simultáneamente los dos infatigables charlistas. Ambos tratan de entremeterme en el coloquio. Gana Pérez. Y dice:

—A propósito de la radio, ustedes habrán oído mil veces, como yo, unas fragorosas tempestades de aplausos que matizan con harta frecuencia las transmisiones. Anuncia el espíquer, por ejemplo, que empieza el cuarto de hora de los lavarropas Tralalá o de la crema de afeitar Pirulí, y estalla una ovación cerrada. Cuando se apacigua el entusiasmo, la voz altisonante de la locutora dice que la orquesta típica del Chato de Cuenca (prolongados aplausos) va a tocar el tango *Milonga de Villa Crespo* (aplausos delirantes). Suena la música, y al cabo de unos cuantos compases crepita otra ovación: es que se ha puesto de pie el *crooner* Willy Bamby (seudónimo de Genaro Pasquariello). Canta o berrea una cosita cualquiera. Al ratito, no más, se calla, gracias a Dios. Y vuelve el estrepitoso batir de palmas: es que el *crooner* Willy Bamby se ha sentado. Por fin termina el tango, y la aclamación dura tres minutos. Saluda la locutora, y aplausos. Anuncia otro número, y aplausos. El locutor da las gracias en nombre del lavarropas o de la crema de afeitar Pirulí, y la crema o el lavarropas son objeto de tales demostraciones de triunfo como no las conocieron nunca ni Arturo Toscanini, ni Adolfo Hitler, ni los muchachos de River Plate. ¡Y bien, señores! Yo estaba absolutamente convencido de que las tales salvas de aplausos, tan estruendosas y tan frecuentes, eran simples trucos radiotelefónicos, logrados mediante ingeniosas imitaciones de utilería, tales como el galopar de un caballo, el piar de los pajarillos o el horrísono fragor de ronco trueno que suelen producirse durante la transmisión de los episodios melodramáticos. Hasta que un buen día me convencí de mi error; vi salir del local de una broadcasting a centenares de damas y caballeros, auténticos representantes del género humano. *¿Y ésos?* — pregunté, — *¿quiénes son?* — *Los que estaban aplaudiendo.* — *Luego, ¿existen?* — *Existen, palabra de honor.* — *¿Les pagan mucho por eso?* — volví a inquirir. — *No, no les pagan nada. Son "bonafide". Aplauden sinceramente, gratuitamente.* — *¿Y a veces silban?* — *¡Jamás! Nunca se ha dado el caso. Todo les parece bien, todo les entusiasma de igual manera, desde el más almibarado de los boleros hasta la simple mención del lavarropas Tralalá.* ¡Vaya por Dios! Me quedé pensando en tan extraordinario fenómeno, digno de las más profundas meditaciones filosóficas. Porque ahí es nada haber logrado la extinción absoluta del concepto crítico, de la ecuación personal, del libre albedrío. Porque antes, señores, abundaban los espíritus rebeldes, los no-conformistas, y se silbaba en el teatro. Recuerdo que cuando el gran Enrico Caruso volvió a su patria y se presentó en el San Carlo, de Nápoles, en la mañana del día del debut recibió en su hotel la visita de un caballero como ya no los hay: una barba blanca cuidadosamente peinada y partida en dos, levita con vistas de seda, plastrón, cilindro de nueve reflejos, polainas, bastón de puño de oro... Y una tarjeta con una corona encima del nombre: Marchese Girolamo della Trombetta. Imaginad lo que debía halagarle todo esto a Caruso: — *¡Signor marchese!* — *¡Signor tenore! ¡Bongiorno!* Apretones de manos, abrazos, besos, felicitaciones, galanterías mutuas. Hasta que por fin "se abrió" el marqués: — *Signor tenore: usted debuta esta noche, y yo soy el jefe de la claque del San Carlo. Entendámonos, pues.* La indignación de Caruso no tuvo límites. Pensó en arrojar al marqués por la ventana. Pero, serenándose los nervios, se limitó a contestarle con glacial indiferencia: — *Signor marchese, lo siento mucho, pero ya me he arreglado con la claque.* Y el marchese, sonriendo muy finamente: — *¡Oh, signor tenore! No lo dudo. Usted se ha arreglado con la claque que aplaude. Pero yo soy el jefe de la claque que silba...* Ya lo ven ustedes: había que contar con los rebeldes para todo. Ahora, en cambio, reina en materia de arte la unanimidad por una nimiedad...

Pérez calla un momento para saborear cómo le festejan el retruécano. Y García aprovecha esta débil fisura para meter baza:

—Yo también — se apresura a decir — tengo mi experiencia y mi crítica radial. La otra noche concurrí personalmente al auditorium de la D.D.T. 24, desde donde iba a irradiarse el primer concierto de ocarina del célebre virtuoso Kurdho Kharkhason, por gentileza del aceite comestible Brisas del Plata. Estaba allí lo más representativo de nuestro mundo intelectual: un odontólogo, dos poetisas, el crítico de la Associated Press, una recitadora extranjera y muchas otras personalidades notables que sería largo de citar. Con gran emoción esperé breves instantes, pues aún no había terminado la transmisión del quincuagésimo episodio del vigoroso drama *La tragedia de una huérfana, o virgen, casada y mártir.* Por fin se hace un silencio impresionante. El locutor ordinario de la estación se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos y lee con imperiosa voz: — *Les habla Carlos Alberto Rodríguez. Como lo habíamos anunciado, se encuentra entre nosotros el ilustre ocarinista churrobalcánico profesor Kurdho Kharkhason, que en el espacio de media hora cedido por gentileza del aceite comestible Brisas del Plata (ahora con clorofila B.) va a iniciar su extraordinario concierto. Antes oirán ustedes una breve alocución de nuestro jefe de prensa, el señor Juan Bautista Bonatesta. Y... no lo olviden: "Para no meter la pata, aceite Brisas del Plata (ahora con clorofila B.); con ustedes el señor Bonatesta.* Se oyen aplausos. El señor Bonatesta se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos y lee: *Señoras y señores: Cábeme la honra esta noche... bla-bla-bla... Una vez más esta emisora, que tanto ha hecho por la cultura del país... bla-bla-bla...* El señor Bonatesta continúa leyendo papelitos y papelitos... Y sigue, y sigue... Hasta que, por

(Concluye en la página 68)



AÑO 36º — NUM. 1041 NOVIEMBRE, 1953

SUMARIO

Revista adherida al Instituto Verificador de Circulaciones


Everglaze*
"Le dernier cri"
en los grandes desfiles
de alta costura es
Everglaze*
la tela mágica.
Encantadora creación
FRIDL LOOS en "Everglaze"
gofrado espigado con delicada
filigrana sobre fondo blanco.
INDUSTRIA ARGENTINA
la tela mágica
EVERGLAZE*
* Una marca registrada que signitica telas terminadas y revisadas de acuerdo a procedimientos y standards controlados y prescritos por Joseph Bancroft & Sons Co. de EE. UU.

Listo para partir a...

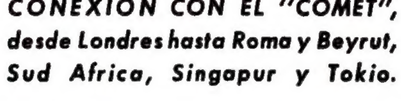




MADRID

SANTIAGO DE CHILE

Si desea viajar a cualquier lugar del mundo, siempre encontrará las lujosas aeronaves de B.O.A.C. listas para brindarle un viaje confortable y puntual.
Consulte a su AGENTE DE VIAJES, quien le informará sobre los servicios de B.O.A.C. y la ventaja de sus tarifas idénticas.



CONEXION CON EL "COMET",
desde Londres hasta Roma y Beyrut, Sud Africa, Singapur y Tokio.



La correspondencia vía B.O.A.C. a Europa e intermedios, deberá despacharse en el Correo Central los MIERCOLES Y DOMINGOS hasta las 15 horas.



BRITISH OVERSEAS AIRWAYS CORPORATION

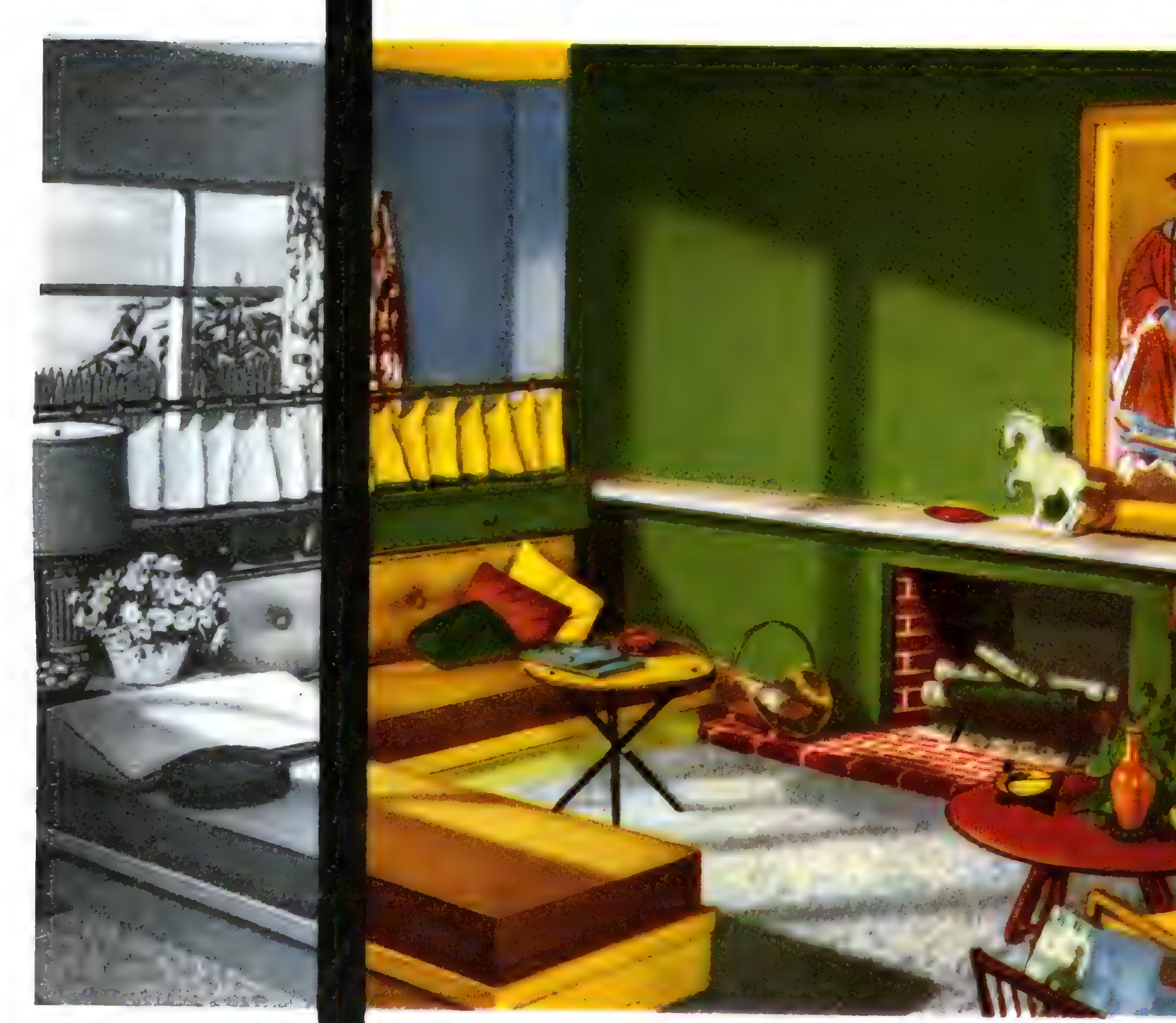
Reconquista 375 • T. E. 31 - 3438 • Buenos Aires




SINONIMO DE VERMOUTH
DESDE 1816
Industria Argentina
CINZANO
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
PIRILLO


LOCION
Mirage
Mirage
El perfume
"tout Paris"
Desde $ 11.-
hasta $ 62.-
Una nueva, tentadora fragancia creada en Paris
y elaborada con esencias importadas por
ATKINSONS

El living "tiene otro color..."



¡Ahora en una gran gama de tonos modernos!

con Flat-Tone



Pintura mate al óleo para la decoración de interiores, que renueva embelleciendo.



PIDALA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

- Pintura de calidad superior
- ofrece un hermoso acabado mate.
- Se aplica fácilmente y sobre cualquier superficie.
- Es lavable.
- Seca rápidamente.
- No requiere sellador ni fondos.

Es un producto **SHERWIN - WILLIAMS**



Aplíquese con rodillo o pincel

SHERWIN WILLIAMS ARGENTINA S.A.
ALSINA 1360 - BUENOS AIRES

PINTURAS · ESMALTES · LACAS · BARNICES



AGUSTIN ALVAREZ 1339/45 - VICENTE LOPEZ

DISTRIBUYE GÜIRIN S.R.L. - Cap. $ 400.000.00 Pedidos Comerciales a T.E. 97-4457 - 741-4988



Alegria, color y juventud
Modelos exclusivos de Lan Mer
El punto final en sweaters!...
SWEATERS
Lan Mer
Lana Merino
Fábrica: Cap. R. Freire 305/15
Buenos Aires
Lan Mer
SWEATERS

J. P. Mc Lennan

El Gran Whisky de Escocia

DELICIOSO - SUAVE - FRAGANTE

Las viejas familias de Escocia...

- algunos de cuyos escudos reproducimos - cifraban su orgullo en el coraje de sus hombres, en la belleza de sus mujeres, en el honor de sus banderas. Pero la familia de los Mc Lennan fué famosa además, desde lejanos tiempos por su riquísimo Whisky.

Este que aquí ofrecemos es el viejo y delicioso Whisky que los antiguos y modernos escoceses consagran con su preferencia.
El J. P. Mc Lennan, que importamos directamente de Escocia, es Whisky de conocedores exigentes. Pruébelo!

COSTA HNOS.




La Tercera
Dimensión
en una tela...
NAICO
Revolucionaria de la técnica del estampado, TRIDI, la tela tridimensional, pone en manos de los creadores de la moda, y de la mujer, prodigios de tonos y diseños en relieve, que permiten lograr efectos esculturales tridimensionales.
tridi
la tela tridimensional
estampado en relieve
ES OTRA CREACION DE JOSEPH BANCROFT & SONS Co., DE EE. UU.
LICENCIA DE BRILLOTEX ARGENTINA S. A. – CHARCAS 684 – BUENOS AIRES
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS: SARIO S. A. - SAN MARTIN 570 - BUENOS AIRES

ESMALTE *Peggy Sage*

"a tono" con la moda, adelanta su

NUEVA LINEA ROSA 1953

4 tonos de Esmalte, suaves, naturales... ¡románticos! en la consagrada calidad de Peggy Sage, el esmalte aristocrático

POLVO DE ROSAS - CORALINE - NARANJA TROPICAL - BISQUE



...Y siempre un

Lápiz labial Peggy Sage

en Armonía de Colores
con cada tono de Esmalte

Una pincelada de belleza para sus uñas... un toque de seducción para sus labios, en la más moderna y subyugante gama de matices armonizados.

LAS MUJERES QUE SE ADELANTAN A LA MODA USAN ESMALTE Y LAPIZ LABIAL PEGGY SAGE


Ola...
preciosa!
es esta malla OLA la que, confeccionada
en materiales nobles de Lastex,
Rhodia y Nylon, ciñe tu cuerpo sin ajustarlo
y hace que luzcas preciosa,
despertando junto a las olas del mar
un mar de Holas! admirativos.
Y también para hombres y niños:
pantalones de baño y shorts
confeccionados con
Albene, Lastex y Nylon
de corte perfecto
y que secan en el acto.
OLA
LA MALLA QUE ESCULPE SUS LINEAS CON ELEGANCIA



Ya está en las buenas sastrerías la NUEVA
Colección Primaveral
de los afamados
Casimires
TRATADOS SEGUN
PERROTTS
Unicos con el Genuino
PROCESO LONDINENSE
(London Process)
Y la sensacional novedad:
alpamohair
LANA CON MOHAIR
Por su brillo natural, su finísimo tacto, su frescura inigualada y su legítima terminación Perrotts, es comparable a la mejor alpaca inglesa! En 12 hermosos tonos.
TRATADOS SEGUN
PERROTTS
El más fresco y distinguido casimir primaveral!
CAMPEON
en Inglaterra... ahora, Ciudadano Argentino!
NEXO



N. S. de JUMIEGES *Esta bellísima abadía de arquitectura normanda fue comenzada en 1037 y consagrada en 1067 en presencia de Guillermo el Conquistador. Sus enormes naves y altas torres contemplaron la grandeza y el ocaso de reyes, príncipes y famosos capitanes, durante nueve siglos.*

Vieja Abadía...

A través de los siglos, el champagne se ha consagrado como el vino de honor insubstituible en las celebraciones de mayor jerarquía. Vieja Abadía enaltece con su calidad esta tradición.

Desde el cultivo de sus cepas de procedencia francesa, hasta la fermentación natural en la propia botella, que culmina con el clásico "degorgement", Vieja Abadía confirma las más rancias reglas de la elaboración del champagne en las bodegas de Francia.

CHAMPAGNE

Vieja Abadía...

VA

CHAMPAGNE
VIEJA ABADIA

DULCE
DEMI SEC - SEC
EXTRA SEC
NATURE

FERMENTADO EN LA BOTELLA

CORCES & CIA. S. A. Avda. 17 de Octubre 1151 - Buenos Aires



Para halagar con sus exquisitas creaciones la sobria distinción de nuestra "alta costura", se producirán ahora en la Argentina, las telas RODIER, cuya suprema calidad fué siempre tenida en singular estima por las mujeres más elegantes del mundo. RODIER, árbitro-creador de Francia, consagrado a través de 100 años de prestigio, ya tiene en producción los últimos aciertos de París, para aportar de nuevo su encanto a la próxima temporada invernal de la Argentina.

CENTENARIO

RODIER

1853 - 1953

PARIS - NUEVA YORK - MONTREAL - LONDRES
GINEBRA - BRUSELAS - BUENOS AIRES

Distribuidores exclusivos:

SARIO S.A.

San Martín 570 - Bs As.



SERVICIOS OFICIALES DEL TURISMO FRANCES

BUENOS AIRES: SANTA FE 1218, T. E. 44 - 9152 • PARIS: 8 AV. DE L'OPERA, TEL. OPERA 17 - 71


PIERRE BALMAIN
44, Rue François 1er PARIS
Pierre Balmain
tiene el placer de anunciar
que ha concretado los acuerdos
para presentar en la
República Argentina
sus creaciones de telas. en
realizaciones de la prestigiosa
Fábrica de Tejidos Adatex
CREACIONES

PIERRE BALMAIN presentó en su colección "JOLIE MADAME DE PARIS" este traje de noche en terciopelo negro y gasa color turquesa, salpicado de puntitos grises y bordado de claveles plateados.

PIERRE BALMAIN

ha compartido en los últimos años con Christian Dior y Jacques Fath el cetro de la moda. Después de su última colección, "Jolie Madame de París", que ha llamado tanto la atención por su riqueza y refinamiento, se ha impuesto definitivamente en la "haute couture".

Un rasgo saliente de la personalidad de Pierre Balmain es su exquisito gusto y su prodigiosa imaginación para crear las telas especialmente adecuadas a cada modelo. La fama de Balmain como diseñador de géneros le ha valido el que los más poderosos consorcios fabricantes textiles de Europa se disputen sus creaciones.

Entre su clientela se halla gran parte de la nobleza inglesa. La Reina Madre le encargó la creación del modelo que llevara el día de la coronación. Las estrellas de Hollywood también lo prefieren. Elizabeth Taylor, Jennifer Jones, Katherine Hepburn y hasta la extraordinaria Greta Garbo concurren asiduamente a su casa en: 44, Rue Francois I.



Vestido de franela gris fierro con blusa drapeada. Otro modelo presentado por el famoso modisto francés en su última colección. — *Dibujo exclusivo de Gruau.*

Tissot

Cumple su centenario

La fábrica TISSOT, instalada con los
últimos adelantos técnicos, es una de las
más modernas fábricas de precisión de Suiza.
En su centenario de actividad, TISSOT, que en un principio
sólo fabricaba relojes-joyas para los zares y la nobleza rusa,
se ha consagrado en todos los países del mundo
como representante de una genuina tradición relojera.
La casa es dirigida por la misma familia TISSOT,
que durante cuatro generaciones ha vivido
y vive concretando su ideal supremo:
producir relojes cada vez mejores... cada vez más exactos!
Cada modelo de reloj TISSOT puede exhibirse
como la síntesis de los esfuerzos mantenidos
invariablemente al través de todo un siglo!



100 Años al Servicio de la Precisión

OMEGA *Produit de la Société Suisse pour L'Industrie Horlogère - Genève (Suisse)* Tissot

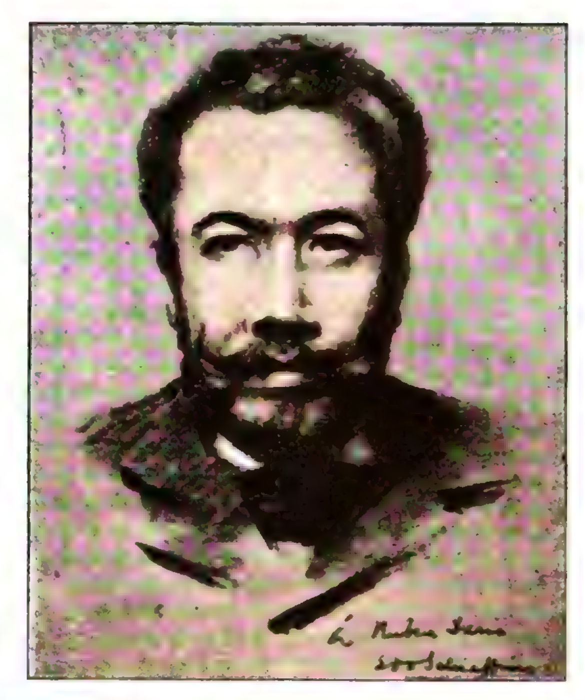
Recuerdos de un viejo porteño

Amores y versos de Rubén Darío

EL 13 de agosto de 1893 llega a Buenos Aires el nuevo cónsul general de la República de Nicaragua. Es un joven de 26 años apenas, "alto, robusto, inexpresivo, ojos oscuros, pequeños, vivos, nariz ancha, de alas sensualmente abiertas, barba y cabellos ligeramente rizados, manos finas. Parsimonioso y zurdo continente, hablar pausado y un si no es tartamudeante, pero siempre ático". Así lo pinta su colega Amado Nervo. El flamante diplomático se llama Rubén Darío y es, sin lugar a dudas, el poeta más celebrado de todos cuantos cultivan el español idioma.

En *La Prensa* lo cumplimenta Joaquín V. González. En *La Nación*, del día 14, es Julio Piquet quien lo saluda: "Reciba en la forma más sencilla pero más sincera nuestra cordial bienvenida el ático poeta — dice, — el deslumbrante prosador, ante cuyas páginas se detienen hoy los noveles escritores americanos presa de un sentimiento análogo al que experimentan los desvalidos cuando admiran las vidrieras de una opulenta joyería. Buenos Aires, que es artista — por más que se la tache de comercial y prosaica, — Buenos Aires, que ha modelado su espíritu sobre el de París, en seguida descubrió en el autor de *Azul* al primer artista que en lengua castellana escribía páginas llenas de impresiones frescas, esmaltadas y buriladas con el primor de dibujo y la delicadeza de matices que tanto admirara en Daudet, en Flaubert, en Zola y en las incomparables de Goncourt. *La Nación*, que se complace en haber propiciado la entrada triunfal de Rubén Darío en el mundo de las letras, habiendo adivinado en él desde un principio al poeta que había de alzar magnífico pórtico a los versos de Salvador Rueda y al prosador en quien Valera aplaudiría hasta los galicismos, repite su cordial saludo al joven literato, haciendo votos por que su residencia consular en Buenos Aires le sea tan proficua como la de Italia a Stendhal..."

Nuestro mundillo intelectualoide rodea entusiasmado al excepcional huésped.



Rubén Darío, según retrato de Eduardo Schiaffino, cuando residió entre nosotros en 1896.



El poeta en París, en 1910.

Son sus principales admiradores Ricardo Jaimes Freyre, Julián Martel, Roberto J. Payró, Carlos Roxlo, Angel Estrada, Ernesto Quesada, Luis Berisso... Y es su gran amigo Antonino Lamberti.

Rubén Darío concurre a las tertulias del Ateneo — un tanto solemnes y circunspectas, — pero se encuentra más a gusto en la cervecería de Monti *La Suiza*, en la esquina de Cuyo y Maipú, donde se reune con algunos de los ya nombrados. Sin embargo, trabaja de firme, porque la vida es bien difícil: publica en *La Tribuna* unos *Mensajes de la tarde*; en *La Nación*, críticas literarias y artísticas, y artículos diversos en *El Tiempo*, de Vega Belgrano, y en *La Biblioteca*, de Paul Groussac.

Además, es hombre de Florida. Como que vive donde nace la elegante calle, en la misma esquina de Rivadavia, en el Grand Hotel. Desde su mirador rinde homenaje al más porteño de nuestros paseos con estas rimas:

"Ayer el pavimento sonoro de Florida
sintió trotar el tronco de potros de Inglaterra,
que arrastra la victoria donde al amor convida
la faz de la morocha más linda de esta tierra.

El coche se perdía camino de Palermo,
cuando pasó a mi vista, sentada en un cupé,
una divina rubia que como un niño enfermo,
tenía triste y pálida su faz de rosa té.

De esa visión porteña quedó en mi mente escrita
la página vibrante que es hoy una canción:
¡A tus azules ojos, celeste Margarita!
¡A tus miradas negras, hermana de Mignón!"

Pasan dos años. El joven nicaragüense lleva miras de echar raíces aquí. Descuidando un poco su representación consular, cultiva más a gusto el periodismo local, que entonces nada tiene de burocrático ni mercantil. Bohemio y noctámbulo impenitente, suele inspirarse — tal cual Musset y Verlaine — en la musa

"émeraude liquide aux flots nuancés d'ambre..."

Y, a fuer de poeta y de tropical, su corazón se enciende — harto a menudo — en amores tan volcánicos como efímeros. Así, en el curso del año 1895, lo menos tres mujeres dejan perdurable huella en su labor literaria: la que le inspiró la *Sonatina*, una damita rusa (inmortalizada en *Elegía pagana*) y... la cantinera de un lazareto.

En los primeros días del mes de mayo promete a los señores socios del Ateneo una poesía destinada a ser leída en la fiesta de la patria, el 25. También se ha obligado con un amigo y admirador, el médico Prudencio Plaza, director del Lazareto de Martín García, a visitarle en su pequeña isla. Pero de ambas cosas se olvida fácilmente. Hasta que en una fría mañana de este húmedo mayo se encuentran en la calle el vate trasnochador — que aún no se ha acostado — y el esculapio del lazareto — que acaba de levantarse de la cama. El doctor Plaza se

(Concluye en la página 76)





EN UN DESIERTO DEL NORTE

por Alvaro Fernández Suárez

Para ATLÁNTIDA. *Las Mercedes (Erize)*, 1953.

EL automóvil enmudeció a la vera del camino. Nos apeamos. La cauda estelar de polvo que nos venía siguiendo acabó por posarse.

No había luna. Ningún rasgón de luz en la noche uniforme, ni el más humilde resplandor humano —choza, hoguera— derogaba la oscuridad universal, aunque una oscuridad diluída por el fulgor de las estrellas.

Viajábamos por una de esas regiones secas, de sabana subtropical —era entre Tucumán y Salta,— que cubren la mayor extensión de las provincias del Norte argentino. (Una Argentina bien diferente de la estampa— los falsos esquemas geográficos de siempre— que nos habíamos arbitrado, para uso de nuestra ignorancia, antes de conocer este grande y múltiple país. La Argentina no es, como seguramente se cree en el mundo, una llanura verde salpicada de rebaños con un punteado de jinetes en el horizonte). Hay en la Argentina, además de la pradera crasa, de una felicidad ahita, tan ahita que se vuelve melancolía, otros paisajes, tierras patéticas como las de Santiago del Estero, campos de espino o puros desiertos: figuras arrebujadas de mujeres cabalgan en lentos pollinos y hombres solitarios o en grupo marchan por la desolación quién sabe hacia dónde. Cuando en esos lugares se levanta una tormenta seca, una tormenta de polvo, y el sol se oscurece tapado por nubes amarillas parece como si se aguardara algún místico desastre.

Estábamos de pie mirando a un lado y a otro porque algo raro había en el ambiente, algo que nos producía una inquietud de sospecha. Aquella noche no era como las demás noches. No que estuviera avanzada, por cierto: serían más o menos las once.

Sobre nuestras cabezas, un cielo profundo, constelado: las estrellas refulgían grandes y flotantes, no clavadas en la bóveda, y se adivinaba la hondura de un cenit infinito.

En torno, la tierra desnuda, algún matorral espinoso, en un éxtasis mineral, y espectros ciriales, raleados, los mayores cactus que haya visto en mi vida. Eran unos cactus pensativos que parecían formaciones inorgánicas, piedras y no vegetales.

Pronto advertimos la causa de nuestra suspicacia. Era el silencio, un silencio macizo, increíblemente perfecto. Silencio y quietud. Los arbustos espinosos, sin viento, no movían una hoja ni proferían un silbido. La tierra estaba queda, en un sosiego absoluto. Tampoco viajaba una sola nube por el cielo. Y es que de noche, en el campo, siempre se oyen ruidos de animales: zurrir de insectos, cantos de grillos, deslizamientos furtivos. Toda una vida pululante se agazapa entre las hierbas, entre las matas, asoma a la superficie del suelo, sale de minúsculas cuevas y galerías subterráneas, se escurre en un reptar clandestino. Cada palmo de terreno es el escenario de batallas, de festines, de orgías. Y hay ruido, mucho ruido. Si nuestros oídos fueran sensibles a toda esa agitación el mundo sería fragoroso, como una constante y formidable borrasca de guerra y de algarabía vital. Pero no es sólo que los oídos no registren sino una parte mínima de los sonidos que llenan el aire sino que, además, aun entre los seleccionados y percibidos, la mayoría son un telón de fondo, un tejido de vagas sonoridades que nos alcanzan sin perturbarnos.

La tempestad sonora, implícita, no advertida, presente a nuestra desatención, era lo que nos faltaba en aquel momento. Nuestros oídos habían quedado vacantes de repente, quizá por primera vez desde nuestro nacimiento. No sabemos por qué habían emigrado de aquellos lugares los insectos y otros menudos vivientes. Pero el caso es que habían emigrado porque algunos kilómetros más allá, en la misma región, nos apeamos de nuevo y descendimos a una noche que había recuperado su música, el coro de sus habituales cantores.

Así ganaba un más raro misterio aquel otro sitio con su bache de silencio. Un silencio inhumano, una imagen de lo que debe ser el absoluto silencio que ningún ser viviente conoció jamás porque en todo organismo hay incesantes procesos, una ruidosa dinámica: la sangre circula, el pecho alienta, la vida interna y aun la vida recóndita de algún modo conmueven el ambiente y lo pueblan de ruidos. ¿Cómo será el silencio perfecto, total? No podemos saberlo. ¿Cómo será el Silencio? El Silencio, con mayúscula, es la Nada. Un abismo impensable, al que nuestra mente se asoma alguna vez, siente vértigo, una ráfaga helada, insoportable, y retrocede en el acto hacia un territorio habitable, el territorio de las comunes experiencias donde nos instalamos, en una efímera pero cálida eternidad.

Alguien, para explicar nuestra turbación común, dijo:

—Es el silencio.

Las palabras sonaron enormes. Y murieron en seguida sin dejar nada. A otro de nuestros compañeros aquel lugar desierto, aquella noche inmóvil y sin ruido le turbaba. Propuso en seguida que nos marcháramos.

—Este silencio oprime.

Alguno de nosotros quería demorarse en aquel sitio desolado. Gozaba con aquel silencio. Le gustaba. Se le hacía reconfortante, casi protector, como si hubiera en él una especie de seguridad, un sosiego apetecido.

Aquello era la paz completa, la ausencia de lucha, de conflicto. Pero era también la ausencia de vida.

Comprendí que deseaba la muerte.

Subimos nuevamente al automóvil.



Novias



Beatriz González Aguirre-Eduardo Dávila Miranda, en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.



Marta Hernández Etcheto-Manuel Niklison Gálvez, en Nuestra Señora de las Victorias.

FOTOS CLAROS



FOTO PERL

Ana María Shaw-Juan Marcos Mercado, en la iglesia de San Martín de Tours.



Ana María Echagüe-Enrique Malbrán, en la basílica del Santísimo Sacramento.

FOTO PERL



Sara Espinosa Viale Campos-Santiago Abel Arcos Raybaud, en la basílica de Santo Domingo.



Evangelina Pieres-Horacio Ruiz Moreno, en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.

Una escuela de chic

Porque en esta época moderna hasta el encanto y el chic femeninos son condiciones factibles de adquirirse así como se aprende a leer y a escribir, se ha creado en Francia una escuela donde se dan lecciones sobre el tema. El programa de este instituto, resultado de veinte años de experiencia, resume los conocimientos que debe poseer una mujer para realzar su personalidad y desenvolverse con elegancia y eficiencia en los variados aspectos de la vida social.



La inscripción del curso. Esta hermosa joven posee mucho "charme", pero sufre un complejo de timidez y desea adquirir seguridad en sí misma.



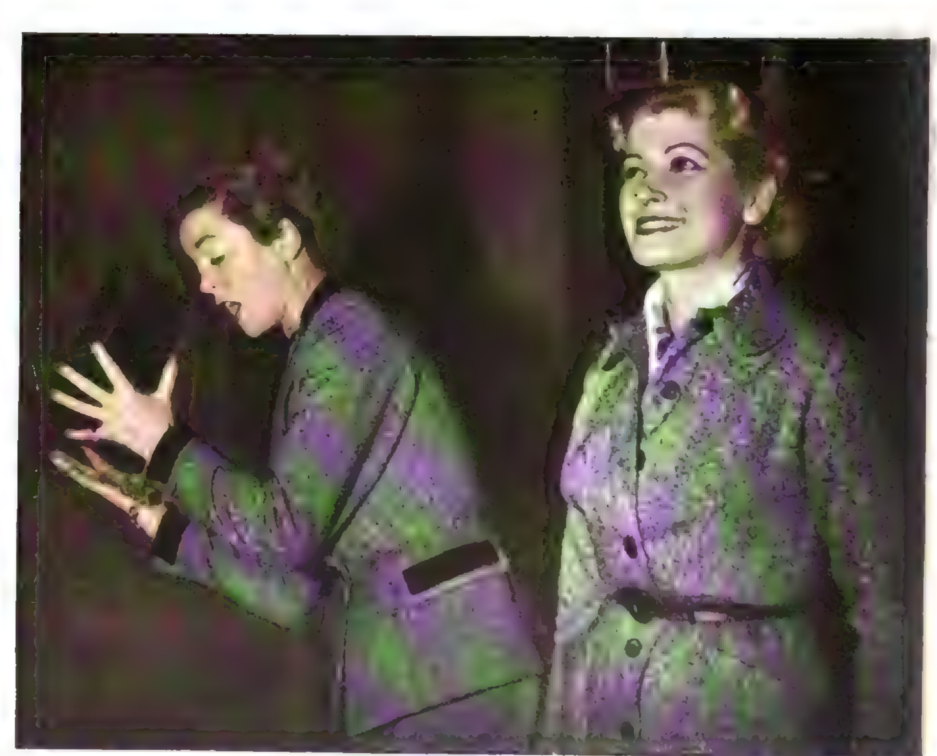
La primera salida con traje largo es un acontecimiento en la vida de toda jovencita. La mayoría de ellas se sienten incómodas y torpes. En el instituto aprenden a dominarse.



La alumna debe hablar durante cinco minutos sobre el tema fijado por el profesor, prestando atención a los gestos y ademanes que acompañan sus palabras.



Una posición desgarbada de los pies salta inmediatamente a la vista y atenta contra el encanto y el chic de la mujer por elegante y hermosa que sea.



Nada de movimientos bruscos: caminar, hablar y moverse con una caja sobre la cabeza contribuye a eliminar estos defectos y confiere naturalidad.





Es necesario también aprender a subir y bajar con distinción una escalera. Abajo: sentarse cómodamente y mantener al mismo tiempo una posición correcta requiere su aprendizaje.

Una delgada cuerda alrededor de las piernas obliga a acortar los pasos. Abajo: llegar de visita con las manos ocupadas y saludar con gracia es un problema que también exige una clase especial.





Cocina y Repostería

Una improvisada sesión culinaria, divertida pero de eficaz resultado, tuvo lugar en la casa de Mercedes Etcheverry Bellocq.



FOTOS RICARDO





Inés Cardoso Alemán.



Mercedes Etcheverry Bellocq.



Carmen Foster.



Ernestina Rodhe.



Ana María González Chaves.



Marta Vidal Etcheverry.



Adela Arana.

EVOCACION de Roque Sáenz Peña

por César Viale

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

ROQUE Sáenz Peña en su primera mocedad — tiempos de Amadeo Jacques — era designado por sus condiscípulos con el mote de *El Inglés* (1), por algún empaque y reserva con puntos de *spleen* que solía exteriorizar; acaso un resabio que le vendría por la rama Obes de su ascendencia materna.

El apellido Obes correspondía al de procedencia irlandesa Hobbes. Con el trasplante transoceánico castellanizóse éste, quedando suprimidas las letras *H* del frente y una de las dos *b* del centro. Su bisabuela fué Cipriana Obes, una de las siete hijas de Miguel Obes y Pascuala Alvarez (más el varón Lucas), radicados en Montevideo. De ahí el parentesco con los Herrera, Ellauri, Ramírez, Perichón, Pacheco, Gelly, etc., de la vecina orilla.

Debajo de su garbo señoril e imponente llevaba siempre encendida la llama afectiva; era pronto cordial con quienes lo merecían. Su llaneza con los humildes, sobre todo con las gentes de la campaña, ha dejado memoria.

En la estancia paterna, *San Luis Beltrán*, situada en Ferrari, placíale acercarse a los ranchos de la peonada, donde sentado bajo los aleros solía quedar largo tiempo en contemplación de la llanura, cuando no iniciaba sencillos diálogos de este tenor:

—A ver, Jesús, si te traes más tarde algunos potros; espero a unos visitantes de la ciudad y quiero mostrarles lo que son piernas de hierro. — Esto diciendo, tras su sonrisa gentil iban alzándose densas columnas de humo del segundo o tercero de los puros gustados en la mañana.

—A ti también te digo, Gervasio: Como eres maestro en el malambo, prepara un compañero y tus mejores figuras para esos señores...

El hombre de Arica — el héroe propiamente dicho — en la intimidad era así: afectivo y estimulador de los esfuerzos ajenos.

Fué permanente costumbre en el hogar de sus padres el despedirse de ellos cada noche — fuesen hijos o nietos — con esta arcaica y respetuosa fórmula: *¡La bendición, mi tata! ¡La bendición, mama Cipriana!* — Lo cual seguiría cumpliendo Roque Sáenz Peña ante esta última hasta en sus días de presidente de la Nación.

Es bien conocido el respeto y la generosidad con que se conduce con su padre — don Luis — al renunciar a su candidatura presidencial en los instantes críticos de la política del Acuerdo, 1890-1892. Las dos cartas intercambiadas, primero la del hijo al padre y luego la del padre al hijo, son dos modelos de ética y hombría de bien, que siempre conforta el ánimo tenerlas presente.

Posteriormente, es cuando tras permanecer varios inviernos en la provincia de Entre Ríos ocupado en actividades rurales decide formalmente recurrir a su carrera. Desde entonces actúa en el estudio "Sáenz Peña, Pellegrini, Pinedo", ubicado en la calle Reconquista 144.

Promediando la entrada del siglo, llenan sus horas estas últimas tareas y las provenientes del Club del Progreso, del cual es presidente. De la política está alejado plenamente, por más que su socio Carlos Pellegrini sigue siendo "la gran muñeca" de esos días.

Ya para entonces sus amigos personales y políticos le apodan *El coronel*, así como a Pellegrini *El gringo*.

Con el grado de coronel del ejército peruano había regresado luego de la tragedia del Morro de Arica, en la cual Bolognesi estando a su lado cayera herido de muerte.

Los años corren y en Lima se está en trance de inaugurar el monumento que glorificará a Bolognesi. Instantes en que el congreso peruano vota la promoción de Roque Sáenz Peña al grado de general.

La emoción es muy grande en la Argentina, y mucho más al saberse que el gobierno de ese país le invita a trasladarse a la capital peruana a fin de que comande la formación de tropas en la fecha de la apoteosis de los defensores del Morro memorable.

El camino hacia la presidencia de la República está abierto otra vez. Su actuación diplomática en Europa le ha de facilitar aquel recorrido hasta llegar a la meta.

Entretanto el futuro primer mandatario ha ido haciéndose de renombre en una materia delicada sin duda: el de las querellas de honor.

En las incidencias de palabras o de hecho, que los hombres acostumbran terminar con actas o con las armas, era difícil que no tomase parte. Por su juicio resultaba poco menos que imprescindible. Sus puntos de vista, sus indicaciones, haciendo jurisprudencia dieron normas que en el curso de los años se han conservado notoriamente a través de Mariano Demaría, hijo, y Carlos Delcasse. Fué, como padrino, testigo o árbitro, una verdadera institución caballeresca de la época.

Su letra era pequeña y de contorno elegante y clara. Cuando maduraba trabajos jurídicos o tenía *in mente* un discurso acostumbraba hacérselos escribir al dictado a sus amanuenses, en tanto iba y venía fumando, y a paso tranquilo, de un extremo al otro de su despacho de abogado. Controlaba cuidadosamente los párrafos, requiriendo su lectura una o más veces.


Roque Sáenz Peña en sus últimos años.

En el vapor *Londres* parten hacia Montevideo el año 1909 varios centenares de jóvenes en procura del candidato presidencial de la Unión Nacional. Con él retornan a Buenos Aires. A bordo en nombre de aquéllos expone sus esperanzas el Dr. Horacio Areco. También está presente en esas circunstancias el Dr. Carlos de Estrada. El arribo se ha fijado que sea en horas de la tarde.

El candidato es recibido en el puerto por sus amigos y simpatizantes, quienes le acompañan en columna por la calle Florida hasta la mansión del Dr. Juan José Romero, frente a la plaza San Martín, desde uno de cuyos balcones lee una pieza que la opinión pública califica de sesuda.

El año siguiente, ya electo presidente, emprende viaje al viejo continente a fin de despedirse de la corte española.

Regresa meses después, desembarcando en la dársena Norte pasada medianoche. Allí es esperado por el jefe de policía, general Luis J. Dellepiane, quien con varios miembros de la familia y amigos le acompañan hasta su domicilio de la calle Santa Fe y Billinghurst.

Un piquete de bomberos armados a máuser custodia la casa; unos están en la espaciosa azotea, otros en las dependencias del servicio. Prevenciones éstas que es preciso levantar en cuanto el viajero las advierte. De todas maneras la residencia, desde el exterior, quedaba vigilada como correspondía, pues no faltaban motivos...

El 12 de octubre se aproxima, punto de partida de una evolución pública en la Argentina que está concretada en la ley electoral que lleva su nombre. Queden estas flores al pie de su estatua.

(1) Dato de su contemporáneo Doctor E. V.



Vestido para garden-party en organdi blanco con aplicaciones de la misma tela fijadas con perlitas de coral. Jacques Heim.



Juvenil vestido para cocktail, confeccionado en organdí gris con entredós aplicado formando rombos. Bruyère.

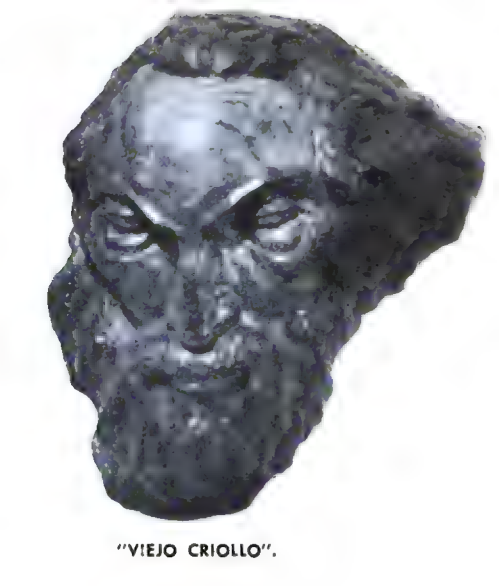


"EN MARCHA".

QUEBRACHOS
de Vicente R. Candiano

por Cristóbal Quijano

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*



"VIEJO CRIOLLO".

VICENTE Candiano es un porteño que no conoce el norte del país, pero sabe de las selvas impenetrables y de los troncos centenarios en donde la naturaleza esconde la inspiración y el contorno de la obra de arte que le pertenece en su condición de artista de la madera. Porque si bien Candiano ignora el bosque vivo, en cambio se familiariza con él cuando ya está muerto y yace horizontal en las playas de estacionamiento ferrocarrileras. A ese osario de colosos tumbados acude Candiano en procura del trozo de quebracho que insinúa en su volumen la proyectada estructuración de la cabeza o del torso que surgirá precisa, vital y plena de emoción, bajo su paciente labor de tallista.

Iniciado en el arte de la escultura como discípulo de Antonio Sassone, halló su verdadero camino junto al gran maestro ruso Stephan Erzia, pero a diferencia de éste, que aprovechaba la caprichosa conformación de la materia como punto inicial de su concepción artística, Candiano elige el tronco teniendo sólo en cuenta la adaptabilidad de sus dimensiones y anula y modifica hasta plasmar la idea perseguida.

Estudioso de las distintas escuelas y tendencias, supo discernir equilibradamente entre lo clásico y lo moderno. Ni fiel intérprete de la realidad, ni cultor de abstracciones antojadizas. Traslada a la madera su legítimo sentimiento, su auténtica personalidad, y en estilizada conexión refleja el aspecto humano de la vida que lo circunda y su decantado lirismo íntimo.

VICENTE R. CANDIANO, autor de las tallas directas que ilustran esta página.

Ultimamente, en alarde de dominio técnico, se ha especializado en la ejecución de retratos en miniatura. Artistas, escritores, músicos y poetas, y aun personajes simbólicos, alientan en la mínima talla con fuerza expresiva y fidelidad física extraordinarias. La extraña sustancia modelable que utiliza para estos diminutos trabajos — semilla de palta petrificada — le fué sugerida por su esposa y colaboradora, la bailarina folklórica peruana Irma Guzmán.

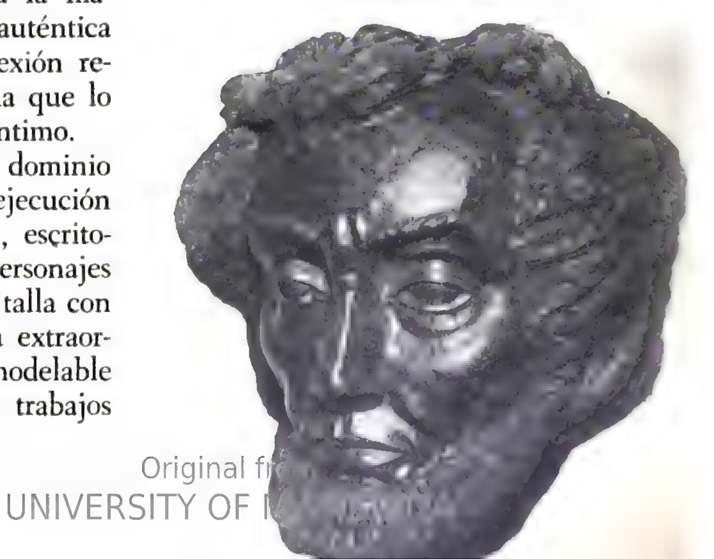
El esfuerzo de síntesis que demanda esta singular variante impuesta a su habilidad condice con el temperamento del artista, siempre en procura de la anhelada perfección por los más dificultosos caminos y dispuesto a no permanecer detenido en la satisfacción de las ambiciones logradas y las conquistas merecidas.

Entre las varias distinciones que destacan la obra de Candiano, figura el Gran Premio de Honor del Salón Rosa Galisteo de Rodríguez, de Santa Fe, Premio Adquisición en el Salón de La Plata (1937), Medalla de Oro en el Salón de San Pedro, Primer Premio Exposición Forestal M. de Agricultura, Medalla de Oro en la Exposición Sudamericana, Premio Forestal Argentino en la Sociedad Rural, etc.

Está representado en los museos de Bahía Blanca, Pedro de Mendoza, Rosa Galisteo de Rodríguez, Escuela Superior Mixta de Santa Fe, Provincial de Eva Perón y en distintas colecciones y galerías privadas.

"LA ABANDERADA DE LOS HUMILDES".

"LINCOLN".



Reunión en el club de polo Los Indios con motivo de la inauguración de su edificio



FOTOS RICARDO



Evangelina Lanusse.



Fernando Santamarina y su esposa, María Grondona de Santamarina.



Josefina Lagos.



Graciela Bustos, Jorge Rosas, Raúl Alsina, María Elena Salas, María Hoffmann y Gunther Windmuller.



Carmen Mihura y Alvaro Llorente.



Leopoldo Vivanco y su señora, Marta González Calderón, Rodolfo Enríquez y su señora, Sara Castellanos.



María Laura Hunter Anchorena de Torres Zavaleta.



Philipp Berthet de Gurmant y su señora, Linette Van Peborgh.



Oscar Egaña en un aparte con Gladys Dowling.



Luz Elizalde de Quirno, María Bemberg de Gómez Thwaites y Dolores Blaquier.



Elegante sacón a cuadros de amplias líneas para todo andar.

Práctico conjunto sport confeccionado en fina tela de lana.

Dos piezas en charmelaine azul marino. Botones de nácar.

Abrigado conjunto para excursión en vicuña beige y tostada.

Los poemas plásticos de Figari

Una de las últimas fotografías del pintor Pedro Figari.

Por encima de las siempre repetidas polémicas acerca de la pintura de Figari; sobre tanto papel escrito e impreso tratando de encontrar una definición exacta para su característica manera de interpretar la original visión retrospectiva del ambiente en que circulan y alientan sus personajes; al margen de tecnicismos y problemas de explicación caprichosa, la obra artística de este singular pintor uruguayo permanece inalterable en su prodigiosa condición de poesía. Porque un poema de color, con su profunda sugerencia abstracta, pleno de cosas que a propósito quedaron sin decir para que se sientan más intensamente, es cualquiera de las telas de quien en el retorno de su brillante trayectoria de hombre público advirtió en el horizonte de su reposo contemplativo la misteriosa estrella que habría de iluminar con maravillosa luz el último tramo de su existencia.

Bajo el celeste destello jugó afanoso con sus pinceles, aparentemente porque sí, pero entregado a su empeño con el fervor y el apresuramiento de quien usufructúa el tardío descubrimiento de su verdadero destino.

Así surgieron sin pausa, a menudo repitiéndose en las variantes del tema inagotable, centenares de cartones que imponen sobre su vulnerable contextura el extraordinario documento que ofrece a la posteridad el regalo de una paleta sutil trabajada con una técnica personalísima y un lirismo de muy difícil superación.

Entendiéndolo así las Galerías Witcomb acaban de editar un álbum con veinticinco obras de Pedro Figari, reproducidas en color, y textos de Oliverio Girondo, Mujica Láinez, Julio Rinaldini y Jorge Romero Brest. La edición ha sido impresa con admirable dedicación en los Talleres de Amorrortu e Hijos.



"Pericón", de la colección de la Galería Witcomb.



"El gaucho Candioti", de la colección de Alfredo González Garaño.





"Jugando a las prendas", "La diligencia", "La vuelta del baile" y "La balsa", cuatro óleos de Figari pertenecientes a la colección de Constancio C. Vigil.





Mundo diplomático

Cena y baile ofrecidos por el ministro de Noruega, Reifar Solum, y su esposa.



Else de Solum, esposa del ministro de Noruega, con Oguz Gokmen, de la legación de Turquía.



Las señoras Mercedes Pradas de Carbonell, de Díaz González y de Arpesani.



Herbert de Ribbing, ministro de Suecia, en compañía de su esposa.

FOTOS JOSEPH



La señora de Krog-Meyer con Gösta af Petersens, consejero de la legación de Suecia.



El ministro sueco, Herbert de Ribbing, y la esposa del embajador de la India, Begun Ali Yavar Jung.



La condesa de Winterfeldt, esposa del ministro de Dinamarca, y la señora de Gokmen.

Cocktail-party ofrecido por Cleeve F. W. Hooper, de la embajada del Canadá, y su esposa.



M. D. Shahane y su esposa, con Patrice de Hooper, de la embajada canadiense.



Sanny de Grobler, de la legación de Sudáfrica, con Ajai Kumar Mitra.



Lennart Rydfors, secretario de la legación de Suecia, con I. W. M. Dollar, de Gran Bretaña.



J. G. Stewart, encargado de negocios de Sudáfrica, con la señora de Aiers.



La señora de Hooper, dueña de casa, con la señora de LaFleche, esposa del embajador de Canadá.



Cleeve F. W. Hooper, dueño de casa, con la señora Shanta Mitra, de la embajada de la India.

Un fotógrafo a la moda

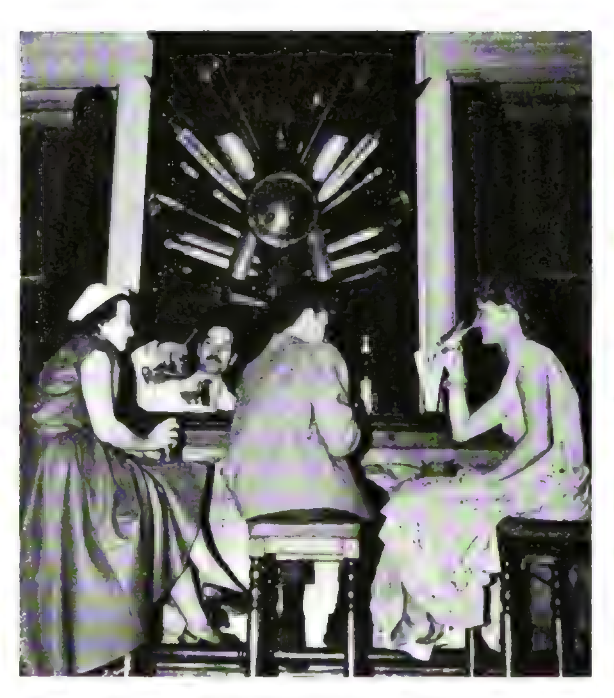
No solamente puede ostentar París el cetro de la pintura moderna; también en lo que se refiere a la fotografía trasciende su fama con igual intensidad. Por uno de sus estudios, considerado el más importante de la actualidad, desfilan las más eminentes personalidades de la política, artistas internacionales, diplomáticos, sabios, etc., en procura de la expresión fotográfica que refleje con fidelidad lo que cada cual supone que es, que en esto radica precisamente el mérito más apreciado de estas fotografías verdaderamente excepcionales en todo sentido.



Alrededor de diez mil fotografías mensuales se cursan desde este estudio, donde puede advertirse la suntuosidad de su moblaje, a tono con la jerarquía de los personajes que lo visitan.



Después de la inscripción constituye el trámite inmediato la elección de tamaño del retrato, ángulo de enfoque, etc.



Mientras el cliente saborea una copa en el bar del estudio, los operadores conversan con él para analizar sus rasgos.



Suena una música remota que tranquiliza los nervios, en tanto el interesado es acompañado a través de los salones para que se familiarice con el ambiente.



Los más modernos y complicados aparatos se utilizan para fijar las primeras impresiones en la placa.



Eliminar defectos y destacar las características particulares son las condiciones principales del maquillaje perfecto.



Los errores de exposición se evitan utilizando un posómetro.



Varias pruebas han sido necesarias para conseguir esta expresión.



Las fotografías demasiado contrastadas sólo interesan a los artistas.



La luz sabiamente distribuída exalta los detalles sin endurecer los rasgos.



La princesa de Réthy, esposa de Leopoldo III de Bélgica.



El delicado perfil de la belleza ibérica Castro Monte.



Las manos complementan el enigma que trasciende de los claros ojos de Marie Martin.



La pintoresca y serena majestad del joven rey de Cambodge.



La famosa estrella cinematográfica francesa Cécile Aubry.



Silvina Enquin, hija de la dueña de casa, junto a una de las vitrinas donde se guardan preciosos samovares de la colección de su madre.

Una colección porteña de samovares

por Margarita Bunge



Samovar de porcelana blanca decorada en azul vivo y oro. Está compuesto de varias piezas trabajadas, que encajan perfectamente entre sí. Esta pieza pertenece a la familia desde hace cien años.

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

DELICADA y sugerente colección ésta de la señora Josefina de Albuquerque de Enquin. Desde niña sintió la atracción por estas graciosas y finas expresiones de lo que el arte puede hacer con los objetos más humildes y cotidianos.

De espíritu sutil y refinado, la señora de Enquin puso todo su amor en crear esta bellísima colección de samovares, partiendo de ejemplares que habían adornado la casa de sus antepasados, los de Albuquerque, de origen portugués.

En dos preciosas vitrinas diseñadas por el arquitecto Alejandro Enquin, empotradas en las paredes del comedor de su residencia, pueden admirarse treinta valiosísimos y raros ejemplares de origen francés, portugués y español.

También tiene tres bellos samovares de cobre, de origen ruso. Y en su casa de Córdoba, otros que según ella son de menos valor, pues a medida que su afición y conocimiento sobre el género crece aumentan también sus pretensiones, como dice ella misma.

Así es que las piezas que aquí admiramos son resultado de exigente selección y paciente busca. Algunas han sido traídas de Europa, otras pertenecían a su casa, otras encontró en Buenos Aires.

El samovar es esencialmente un calentador de té, con tetera, muy usado en el siglo XVIII y que se fabricaba en muy distintos materiales, como el cobre, la plata, el peltre y la porcelana, siendo este último el más delicado y hermoso de los materiales.

Los samovares de la señora de Enquin son casi todos de porcelana y de más o menos el mismo tamaño. Aproximadamente miden unos veintidós centímetros, excepto el bellísimo ejemplar que por cien años ha estado en poder de la familia, el que mide unos cuarenta y dos centímetros.

Generalmente se componen de tres piezas. La tetera con su tapa, independiente del hornillo con agujeros sobre el que aquélla descansa. Dentro de este hornillo se encuentra una tacita o recipiente destinado a la candela que comunica el calor necesario para mantener el té a la temperatura deseada.

También los hay más complicados, compuestos de más piezas, con filtros y cámaras de vapor muy ingeniosos, cuya finalidad es la de hervir el agua, hacer el té y colarlo.

El buen gusto de la coleccionista se advierte en cada una de estas pequeñas joyas, que pertenecen a una época en que aún se sabía apreciar la belleza y se la escogía, hasta en los más insignificantes detalles de la vida diaria.

Meses y meses de pacientes trabajos con lupa y enseres de miniaturista se necesitaban para realizar estos paisajes, estas flores y estos medallones del Segundo Imperio. Todo este trabajo para un objeto de uso diario, cuyo frágil y efímero destino era romperse.

Pero a nuestros abuelos no los había envenenado aún el virus de lo práctico. No conocían el horror del material plástico, al que está condenado nuestra útil y sensata generación. La que desdeña el arte desinteresado y encantador de estos inútiles y preciosos samovares que hacían las delicias de aquellas felices gentes y de los inteligentes y refinados coleccionistas de hoy, como la señora Josefina de Albuquerque de Enquin.





Dos ejemplares de samovares franceses Jacob Petit del año 1790. Son de forma idéntica. Uno es de fondo celeste turquesa, con medallones de flores. El otro es de fondo blanco, decorado con flores pequeñas y dibujos geométricos. A la derecha: Dos ejemplares de samovares españoles de factura completamente distinta, pero de la misma época. Uno, el más pequeño, es de fondo blanco decorado con paisajes marinos en los que figuran carabelas. El otro está decorado en relieve, con profusión de oro y colores. Representa escenas y personajes de las Cruzadas.



Adriana Mayol Laferrere, comprometida con Federico Chilitrosty. Luce traje de taffetas labrado en color grisáceo. Flores rojas.



Leonor Mihanovich, con Tomás Cullen Crisol. Traje de shantung natural color lila. Collar y aros de piedras de colores.

Compromisos



Delfina de Vedia, con Julio Raúl Lascano. Vestido de piqué blanco con canesú de broderie. Zapatos de charol negro.



El espíritu de Frank Brown

por Luis Pozzo Ardizzi

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953*

ESTE año se cumplió el décimo aniversario de la muerte de Frank Brown, el payaso que hizo reír a varias generaciones.

Una simple losa de mármol negro, sobre la que se ha grabado su nombre, lo recuerda en el Cementerio Británico de la Chacarita.

Salvo las flores depositadas por los descendientes, nadie se acordó del clown genial que exaltaran Rubén Darío en el verso, Sarmiento en su prosa bravía y elogiaran públicamente Joaquín V. González, David Peña y otros hombres de su época.

Aún no se ha escrito la auténtica historia de aquel artista que abandonó su casa de Brighton (Inglaterra) para hacerse marino, pero como le faltaba edad para ello marchó a Portsmouth atraído por el circo, obedeciendo la imperiosa voz de la sangre: su padre triunfaba entonces como acróbata y bufón.

El destino hizo que se cumpliesen sus dos aspiraciones: viajó tanto o más que un marino, y ya consagrado como artista sobrepasó la popularidad conquistada por su progenitor.

Era un buen acróbata y la casualidad lo transformó en payaso: en México enfermó el clown y tuvo que improvisar su reemplazo. Aquella noche el público le ovacionó.

Pero dejaremos de lado su actuación mundial para referirnos exclusivamente a su espíritu de hombre y artista, cuya inquieta vida interior pocos conocieron.

Casi 60 años de permanencia en la Argentina lo identificaron con el país, y sobre todo con la modalidad porteña. Se adaptó a nuestro ambiente como Hudson, Cunninghame-Graham y otros ingleses amantes de las letras y las artes.

Le distinguían e invitaban a su mesa literatos, políticos, militares, periodistas, etc. Fué huésped del Maharajá de Mysore, del gobernante de Sudáfrica, Joubert, y otras personalidades.

Ganó mucho dinero y también supo dilapidarlo o perderlo. Tal el caso cuando zozobró el buque en que viajaba a Oriente y desapareció su equipo. Fué generoso y desprendido en todo momento. Sus cuadernos de recortes están llenos de cartas de agradecimiento por los múltiples beneficios que hizo. En Rosario, en 1898, dió varias funciones para el Movimiento Patriótico que se inició con el fin de adquirir un buque de guerra.

En cada temporada no faltaban los espectáculos cuya recaudación se destinaba a los Patronatos de la Infancia.

El Círculo de Cronistas — hoy Círculo de la Prensa — en 1915 pasaba por una situación de apremio. Dos funciones de Frank Brown, en el teatro Politeama, lo sacaron a flote.

El público apiñado ante el Circo Hippodrome, de Frank Brown, en la vieja esquina sudoeste de Corrientes y Carlos Pellegrini.





Los componentes de la compañía circense en 1898. En el centro, sentada en primer término, Rosita de la Plata, y detrás de ella su esposo, Frank Brown.

Tenía auténtica visión del gran espectáculo, y así lo demostró hace 63 años en el viejo teatro San Martín de la calle Esmeralda presentando la primera *Pantomima Acuática,* denominada *Fiesta en el Tigre,* con botes navegando en el picadero, puentes, con artistas, levantados sobre un lago artificial, y para el que empleaba más de cien mil litros de agua.

Fuera del circo, Frank Brown era un hombre de exquisito espíritu. Además del idioma de origen hablaba bien francés, italiano y portugués, regular el castellano y algo el ruso y otros idiomas orientales.

Demostró su entereza de hombre que hacía reír, no dejando caer una lágrima — como buen Garrick de temple de acero y filósofo a la vez — cuando una distinguida *patota* prendió fuego a la lona de su circo levantado en la calle Florida para celebrar, en 1910, las Fiestas del Centenario.

Y gracias a una suscripción de algunos compatriotas, sonriendo todavía y encogiéndose de hombros, salió para el interior a reconstruir su espectáculo.

En sus horas de descanso, por la mañana, ordenaba sus álbumes de recuerdos. Para él la tarea constituía un verdadero rito. Pegaba recortes de todo lo que se refería a su actuación y a la vez a la de los amigos que se destacaban en las artes, las letras o la política. Anotaba al margen los progresos de aquéllos y hacía un emotivo comentario sintético cuando morían.

Hombre dinámico, incansable, le sobraba tiempo para escribir artículos en *The Standard,* remitía comentarios sobre teatro a Inglaterra, contestaba personalmente la correspondencia y hasta hacía versos ingenuos, en idioma nativo, a los pájaros y animales, destacándose el que dedicó al fiel *Jim,* su perro favorito.

Era asiduo concurrente, después del espectáculo, a las tertulias del café de Luzio, situado entonces en la esquina de San Martín y Bartolomé Mitre, donde se reunía con Darío, Payró, Soussens, Grandmontagne y otros intelectuales.

En 1920, su gran amigo Soussens le envió al Hippodrome esta curiosa carta: "A Monseñor El Ilustrísimo Obispo del Clownismo, Su Gracia Frank Brown.

Unos parientes, sabiendo la amistad que nos une, me piden, me exigen a gritos y llantos un palco para la matinée de mañana (domingo); so pena de ser privado de postre, debo obedecerles.

¿Me condenará a semejante ayuno? Mi vocación no es la de Alcalde de Cork. Pa-

(*Concluye en la página 62*)

Frank Brown y Rosita de la Plata en su ancianidad.

ZORRILLA CONDENA, A GRITOS, a su Don Juan Tenorio

por E. Lópes PLAZA

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

NO sé por qué se sigue honrando en noviembre a Don Juan Tenorio, un personaje tan inexistente ya y una obra tan fuera de nuestro tiempo. Don José Zorrilla, su padre espiritual y autor, no lo hubiera sugerido jamás. Y no lo hubiera sugerido por muchas razones; la más importante de todas, porque cuantas veces pudo condenó esta obra.

Sí, es verdad. Muchos autores hacen lo mismo, sobre todo cuando tienen conciencia de lo que hacen. Se retractan de lo expresado un día con entusiasmo, condenan una debilidad, piden perdón al público por haberle hecho pasar un mal rato.

Fué lo que sucedió, precisamente, con el poeta y dramaturgo de Valladolid, quien no contento con reprocharse en conversaciones particulares con sus amigos que *Don Juan* hubiera tenido un éxito jamás soñado — porque no era la mejor entre las obras que produjo — lo hizo también públicamente, por medio de escritos en prosa y verso que dió a conocer después de 1844.

No hay más que fijarse en sus *Recuerdos del tiempo viejo*. Rara es la página de este libro en que, hablando de su drama, no confiese estar arrepentido de haberlo escrito y de haberlo escrito como lo escribió.

"Para que mis contemporáneos no me olviden — dice — basta ese bravucón inocente y desvergonzado perdonavidas llamado *Don Juan Tenorio* que está encargado *contra mi voluntad* y por la del pueblo español de no dejarme olvidar en España".

Quejas como ésta se suceden en el mismo libro, en el que Zorrilla manifiesta, también, que no hay manera de derrocar a *Don Juan*, a quien el pueblo idolatra y al que ha levantado un altar en el escenario, por más que él se empeñe en probar "lo débil y mal cocido del barro de que está hecho y la deleznable base de arena del pedestal sobre el que están apoyados los pies de su deificada y adorada imagen".

Lo curioso es que tanto los autores como el público de aquellos tiempos, a quienes la obra agradaba tanto como hoy agrada —porque no es mucho lo que ha decaído la fama de *Don Juan*, al menos en España y pese a su inactualidad,— reprochaban a Zorrilla su proceder, a lo que él contestaba diciéndoles que recordaran cómo la escribió.

Vale la pena traerlo aquí a cuento para que el lector de nuestros días juzgue. Actuaba en el Teatro de la Cruz el gran actor Carlos Latorre, en una corta temporada que duró de febrero a abril de 1844, y necesitaba una pieza nueva que Zorrilla se encargaría de escribir. Varios asuntos se le ocurrieron, pero ninguno le satisfacía, o porque no hallaba determinadas soluciones, o porque no se adecuaban al carácter del actor. Hasta que, en un momento dado se fijó por casualidad en *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina, y, como debía cumplir su compromiso a corto plazo, confeccionó su *Don Juan* a base de esta producción y a la refundición que de esta comedia hizo Solís con el título de *El convidado de piedra*.

Para que comprendan mejor sus razones se confiesa en sus *Recuerdos:* "Tan ignorante como atrevido, la emprendí yo con aquel magnífico argumento, sin conocer ni *Le festin de Pierre*, de Molière, ni el precioso libreto del abate Da Ponte, ni nada, en fin, de lo que en Alemania, Francia e Italia se había escrito sobre la inmensa idea del libertinaje sacrílego personificado en un solo hombre: Don Juan. Sin darme, pues, cuenta del arrojo a que me iba a lanzar, ni de la empresa que iba a acometer; sin conocimiento alguno del mundo ni del corazón humano; sin estudios sociales ni literarios para tratar tan vasto como peregrino argumento, fiado sólo en mi intuición de poeta y en mi facilidad de versificar, empecé mi *Don Juan* en una noche de insomnio, por la escena de los ovillejos del segundo acto entre Don Juan y la criada de Doña Ana de Pantoja. Escribílos a la mañana siguiente para que no se me olvidaran y engarzarlos donde me cupieran; y, preparando el cuaderno que iba a contener mi *Don Juan*, puse en su primera hoja la acotación de la primera escena, poco más o menos como había hecho en *El puñal del godo*.

Zorrilla tuvo como el primero de sus cuidados el presentar al protagonista, dando a conocer su carácter desde el primer momento. Por eso escribió la famosa redondilla *¡Cuál gritan esos malditos!*, en la que más bien que el personaje del drama habla el mismo poeta.

"La prueba más palpable de que hablaba yo en ella y no *Don Juan* —dice por esto— es que los personajes que en escena esperaban, más a mí que a él, eran Ciutti, el criado italiano, que Justiz Allo y yo habíamos tenido en el Café del Turco, de Sevilla, y Girolamo Buttarelli, el hostelero que me había hospedado en el año 42 en la calle del Carmen y cuya visita había yo recibido el día anterior. Ciutti era un pillete, muy listo, que todo se lo encontraba hecho. Buttarelli era el más honrado hostelero de la villa del oso; su padre, Benedeto, vino a España en los últimos anos del reinado de Carlos III y se estableció en aquella hoy derribada casa de la calle del Carmen, cuya hostería llevaba el nombre de la Virgen de esta advocación y en donde yo conocí, ya viejo, a su hijo Girolamo, el hostelero de mi *Don Juan*".

Claro que de nada sirvieron estas explicaciones, ni creo que progresen ahora, a más de un siglo de distancia... Sobre todo teniendo en cuenta que ya dijo alguien, con acierto y justeza, que el día que deje de representarse en España el Juan Tenorio, ésta será una nación civilizada. Pero no será España.

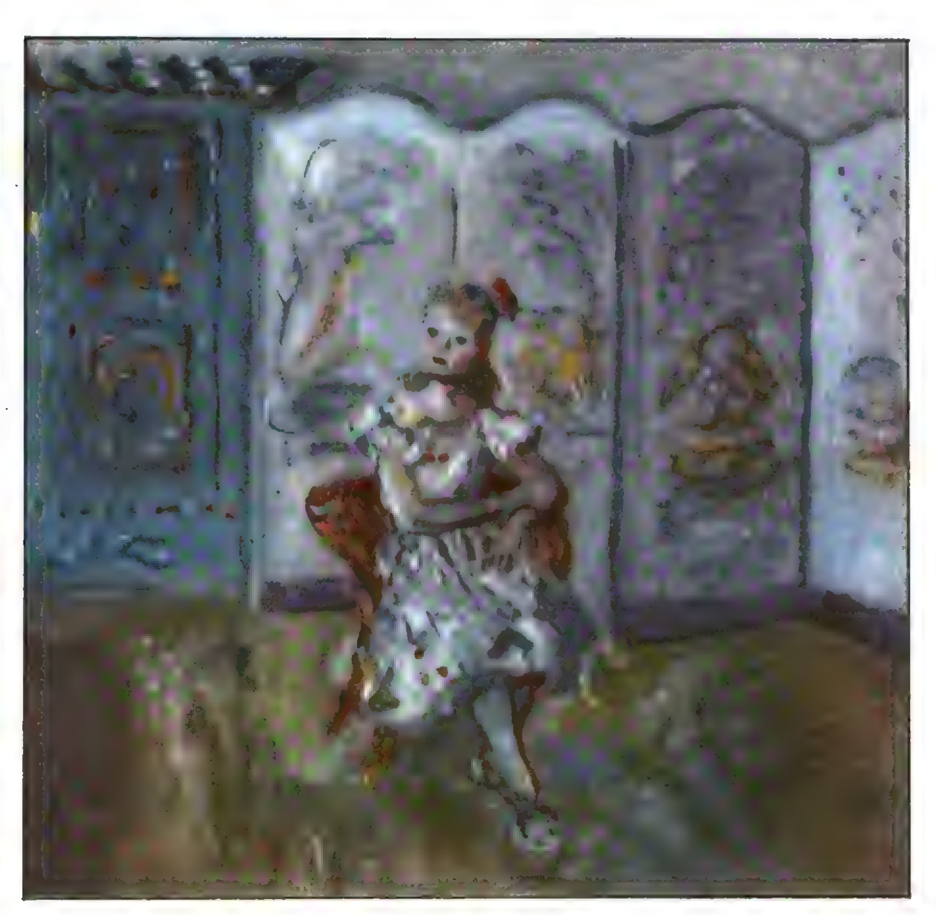


Don Juan Tenorio.
(Escultura de Agustín Querol)

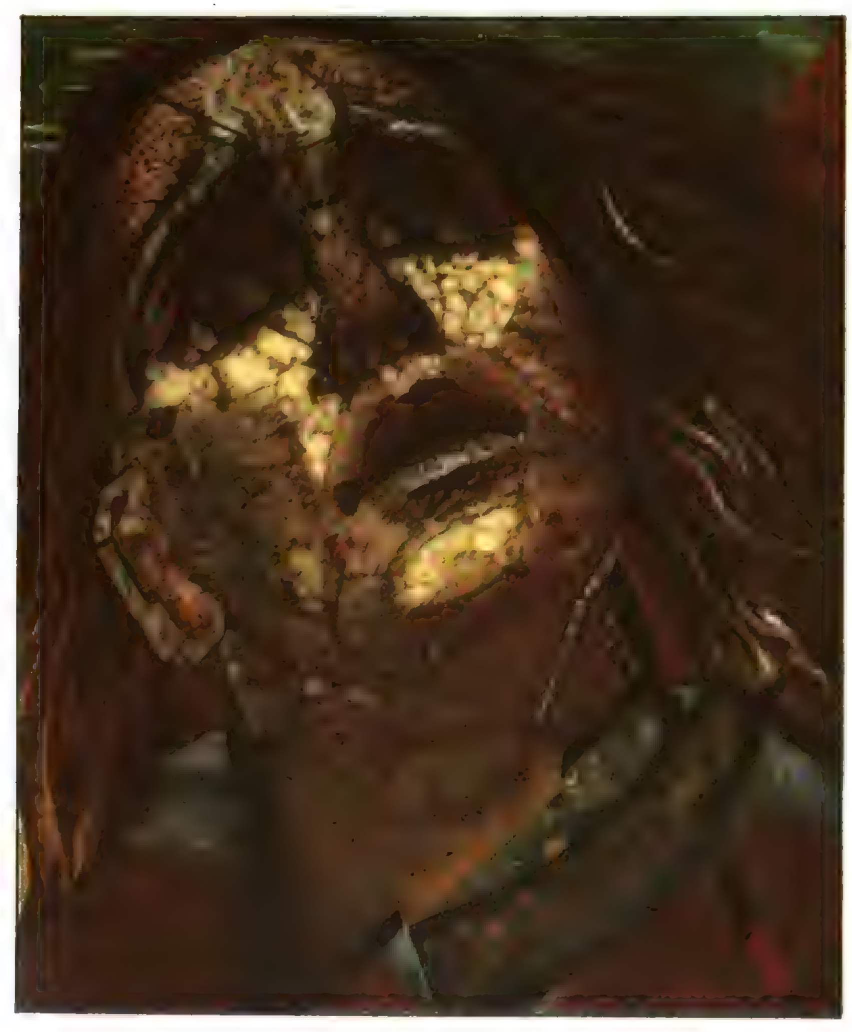
Los modernos



"PAJAROS DECORATIVOS EN EL LOUVRE", por Georges Braque.



"LA NIÑA DEL BIOMBO", por Kostia Terechkovitch.



"LA ANGUSTIA", por Henri de Waroquier.



"EL CRUCIFICADO DEL PAQUEBOT LIBERTE", por Crotti.





FOTO PERL

Ema González Mujica Videla

lucía para la ceremonia de su casamiento con Carlos Barthé Raybaud un vestido de organza con fondo de lamé, creado por Alicia.

FOTO MALANDRINO



Ana María Magnasco

en el día de su primera comunión llevaba un vestido y un tocado de la colección para niñas, creación Bruna.

MARIE PASCAL

Alrededor de un alejandrino

por Susana Calandrelli

"L'homme est un dieu tombé que se souvient des cieux". — Lamartine.

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

EL admirable alejandrino que acabo de transcribir me ha impresionado siempre de una manera fuerte y extraña. Lo oí por primera vez en plena adolescencia, y a través de su diáfano claror de belleza vi despuntar una lucecita vital que ya entonces me deslumbró, aunque no la supiera definir exactamente. Los años han ido pasando, dejándome algunos secretos, y he aquí que ahora sé lo que intentaba decirme aquella luz.

Me dijo que ese verso de Lamartine era mundial, porque cualquier criatura podía sentirlo suyo; porque tanto el rey como el mendigo lo llevan en su conciencia, y además porque la inestabilidad de la dicha terrena radica en que somos, no quizás dioses caídos acordándonos del Cielo, sino seres humillados echando de menos un estado superior a nuestra condición actual. Tal sentimiento justifica el descontento que a menudo nos atormenta, la rebeldía que a veces nos tortura, la impotencia que por momentos nos amarga, el desaliento que en ocasiones nos anula, y justifica también, en cierto modo, el miedo a la muerte.

Todas estas formas del perenne contraste entre la realidad perecedera del hombre y su amor a lo perdurable, entre la angustia de un ser finito frente a una anhelada eternidad, ¿cómo, de qué manera podrán ser explicadas? ¿Cómo comprender este deseo de supervivencia tan contrario a las leyes siempre fugaces de la naturaleza? ¿Cómo expresar de manera mejor este íntimo sentimiento nuestro de que alguna vez, sin saber cómo ni dónde, hemos caído?

Todas las tristezas humanas giran alrededor de este punto único: el de la disconformidad existente entre la realidad y nuestros deseos, entre lo que esperamos y lo que se nos da, entre lo que creemos que se nos debe y lo poco que verdaderamente conseguimos. Si pedimos mucho, debe ser porque nos consideramos algo más de lo que somos, y si no logramos redondear nuestros anhelos alguna causa debe existir para impedirlo. Y aquí nos viene a la memoria aquella caída de que habla Lamartine.

También el lector que me está leyendo debe tener esa sensación de ángel caído; también él, cada vez que se estrella contra el dolor o la impotencia, debe intuir misteriosamente que alguien le ha cortado no sabe qué alas. Estamos purgando una antigua falta de la que apenas nos sentimos responsables, la remota falta de un antepasado que cayó, y que, de generación en generación, sigue presionándonos. Y aquí nos enfrentamos, casi sin sentirlo, con el viejísimo dogma del pecado original.

Estos párrafos no pretenden hablar de Filosofía, ni tampoco orillar ningún problema de conciencia. Deben ser, porque así los siento, viajes líricos, como todos los míos. Pero ya que he mencionado el pecado original recordaré las frases siguientes de Chesterton, que siempre me han chocado por su justeza:

"Algunos discípulos del Rev. R. J. Campbell, en su espiritualidad tal vez demasiado minuciosa, admiten la perfección divina, que ni en sueños les es dable admirar, pero en cambio niegan terminantemente el pecado humano, que pudieran comprobar con sólo asomarse a la calle".

¡Oh, Chesterton, querido Chesterton, qué trivialmente profundo eras! Ese término, "con sólo asomarse a la calle", es más eficaz que todo un tratado de Apologética. Es tan cierto que vivimos anegados en el pecado, que no podemos dar un paso sin encontrarlo, que en él nacimos y en él morimos, que el pecado es, por decirlo así, nuestra atmósfera natural... A veces hasta dejamos de verlo porque lo tenemos demasiado cerca, porque nos resulta demasiado familiar... ¡Y solemos hallarlo tan entreverado con las virtudes que hasta en ocasiones lo confundimos!

Aparte de su definición religiosa, aparte de la anarquía que lo engendra, es posible que el pecado sea a veces una manifestación del deseo nuestro de recuperar ese "cielo" lamartiniano. Y en este sentido habría en él un principio de redención... Pero no nos metamos en honduras, que no somos teólogos.

Generalmente solemos convertirnos en lo que amamos o admiramos, más que en lo que deseamos o queremos. Aquí hay un pequeño secreto: nuestro libre albedrío es como la veleta del amor: de *nuestro* amor, por supuesto. Si amamos a Dios, nos divinizaremos; si nuestro ídolo es Mammón, nos materializaremos. Y ya que mencionamos el libre albedrío recordaré un cuento que escribí una vez: un cuento malo, torpemente pergeñado en la adolescencia, pero que tenía su "fondito".

El, el Dios Padre, creaba un mundo, no de seres libres sino de autómatas; esclavizaba su voluntad. Y ¿qué sucedía? Que al fin el Creador se ponía demasiado triste porque no hallaba satisfacciones en esas criaturas, que no podían amarlo ni elegirlo... Y entonces creó este otro mundo nuestro, liberando las conciencias, con lo que dió rienda suelta a la vez al albedrío humano y al pecado. Y, por consiguiente, también al amor, al sacrificio, a la virtud, al heroísmo, y a todo lo que ennoblece y da valor a la vida. Pero los hombres siguieron recordando aquel mundo de autómatas en que, en cierto sentido, eran dioses, y aquí aparece de nuevo el alejandrino de Lamartine...

Ese cuento, algún día, tendré que reescribirlo.





Winston Churchill pintor

por **Pedro D. Montana**

Para Atlántida. *Buenos Aires, 1953.*

HAY un Churchill político: el que todos conocemos. Pero hay también un Churchill del que la prensa se ocupa menos consecuentemente, tal vez por ser ésta una actividad no tan afortunada como la del gobierno: hay un Churchill escritor; un Churchill que escribe sus memorias y revela en ellas a otro Churchill más desconocido todavía: el Churchill que pinta.

Se descubre a sí mismo en *Thoughts and Adventures*, obra traducida en parte al francés bajo el título de *La Pinture, mon passe-temps*, pues en ella da a conocer dos ensayos consagrados a ese arte que goza de las preferencias de su intimidad, en la que el ministro se muestra, al parecer, con las condiciones netas de un soñador.



"MONTAÑAS DEL LAGO LUGANO".

Mas he aquí que las actividades de Churchill como pintor no son de reciente data, como lo prueban estas confesiones:

"Cuando dejé el Almirantazgo a fines de mayo de 1915 — dice en la citada obra — pasé a formar parte del Gabinete y del Consejo de Guerra. En esta situación me hallaba al corriente de todo sin poder hacer nada. Ese cambio, que significó para mí el pasar de la intensa acción que desplegaba en la Marina a los deberes más reducidos de un consejero, me llenaban de confusión, pues echaba de menos mi acostumbrado ritmo de vida y había momentos en que todas las fibras de mi ser aspiraban tan ardientemente a la acción que me sentía casi al borde de la tragedia. Lo mismo que un espectador que, para colmo de desdichas, estuviera sentado en la primera fila...

"Fué entonces cuando la Musa de la pintura vino en mi auxilio; caridad pura y sentimiento galante, ya que, después de todo, no me conocía".

Así, escuchando la voz de la Musa cariñosa, Churchill salió un domingo de su casa con una caja de colores debajo del brazo, caja que, por otra parte, no era suya, sino de sus hijos, pensando comprar al día siguiente el material necesario a todo un pintor. Fué una etapa digna de ser recordada, por cierto, como se desprende de estas otras palabras del ministro:

"Mi paleta brillaba de tonos, mientras la tela no salía de su amable blancura, y el pincel virgen, irresoluto, aunque lleno de posibilidades, temblaba en el aire. Era como si mi mano estuviese frenada por una muda interferencia. Y, sin embargo, aquel día el cielo era decididamente azul, azul pálido..."

Para comenzar, se atrevió con un pincel pequeño, el

"A ORILLAS DEL LAGO DE COMO".



"RIBERA DEL LAGO LUGANO".

más pequeño de todos. Mezcló un poco de azul en su paleta y luego, "con muchas precauciones", hizo sobre la superficie blanca de la tela, tan blanca como la nieve que lo rodeaba, una pequeña mancha del tamaño de una arveja. Ya era algo ¡y estaba contento! De pronto, el ruido de un motor lo sacó de sus meditaciones. Sir John Lavery se acercaba en su automóvil y, al ver a su amigo, el político, en trance tan fuera de los acostumbrados en las tareas de gobierno, pero tan de su agrado, le dijo:

—¿Conque pintando? Pero, ¡vamos!: ¿por qué duda usted? Deme un pincel; el más grande. Sumerjámoslo primero en trementina, demos luego un ligero golpe sobre el azul, otro sobre el blanco, mezclándolos en seguida en la paleta; y, por fin, a atacar la tela, que, evidentemente, no puede defenderse, sin miedo y sin timideces.

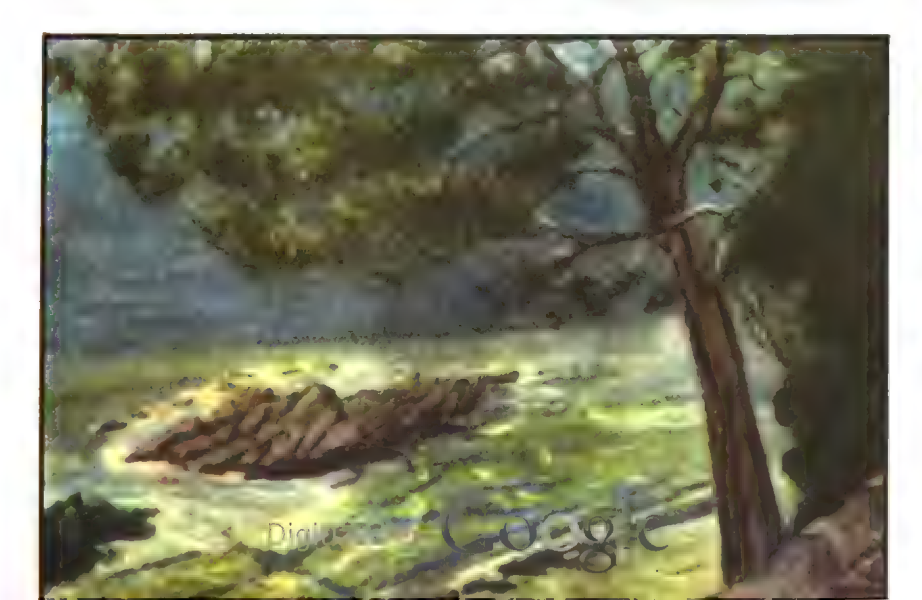
Tras las vacilaciones vino la seguridad, y he aquí a Churchill triunfador, a Churchill hecho todo un pintor, confesando:

"Pintar es un gran entretenimiento. Los colores son agradables a la vista y es algo delicioso apretar los pomos para hacerlos salir. ¡Si usted no lo ha hecho nunca, ensáyelo antes de morir!"

Qué buen consejo, ¿no es cierto? ¡Y qué digno de quien lo da!

Además, ya pensando lo menos que es posible pensar en la política — puesto que la pintura es lo más importante cuando se está con la paleta entre las manos, — Churchill estudia la naturaleza y la descubre, advirtiendo cuán llena de belleza y prodigalidad es. Si parece mentira que el destino del mundo haya dependido alguna vez de sus decisiones, como les parecerá a ustedes increíble el saber que del hombre que pintó un día, indeciso, en la tela blanca, una manchita del tamaño de una arveja al fino colorista de hoy hay una distancia imposible de determinar. Un colorista y un crítico, como lo prueban estas palabras:

"ROCAS CERCA DE GENOVA".



"CHALET DE LA HENDAYE" (Francia).



"Me mostraron en cierta ocasión — dice Churchill — un cuadro de Cézanne que representa una pared desnuda, sobre la cual el artista tuvo el capricho de pintar efectos de luz y tonos delicados. Desde entonces, cada vez que contemplo una pared o una superficie plana, cualquiera que sea, me divierto tratando de descubrir todos los matices que puedan distinguirse en ella, lo mismo que procurando saber si son el resultado de un estado mental o si realmente existen sobre el objeto. La primera vez que uno hace esto se asombra realmente de comprobar cuántos maravillosos colores hay en las cosas más triviales y hasta qué punto es posible percibir mayor número de variaciones cuanto más cuidadosamente se observe y se analice".

Esto, que es mucho decir, lo afirma Churchill. Sus cuadros, realmente hermosos, expresan por sí mismos lo que a su respecto puede decirse como artista.



"OLIVOS DE LA DRAGONIÈRE (Monte Carlo).



FOTO RICARDO

De mañana

Maternity exhibe conjuntos estudiados para la joven mamá que le permiten conservar su elegante coquetería.

De tarde

Fouquet presenta un traje de piqué con adornos de terciopelo, de un chic impecable. Dentro del mismo estilo sobrio y de buen gusto son los accesorios, foulard y cartera de Hermès. Posado por Adela Patrón Costas.

FOTO CLAROS



De noche

Carola realiza con taffetas aléoutien un vestido *habillé* de mucha línea. Un original bolero-echarpe forrado en la misma tela, pero de tono distinto, cubre el descote de este modelo tan elegante para cocktails y comidas.

MARIE PASCAL

FOTO CLAROS

EL MENSAJE DE LOS LIBROS

por Silvina Bullrich

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

LA palabra libro debería ser sinónimo de mensaje; entonces se escribirían muchos menos libros, muchas menos páginas vacías. Si uno pudiera recibirse de escritor y tuviera que hacer un juramento el día de la colación de grados, éste debería ser el de no escribir cuando no se tiene nada qué decir, por el placer egoísta y pueril de que el público no se olvide de nosotros. Pero desgraciadamente todo el mundo se cree con derecho a ser escritor, quizá porque es el medio de expresión más corriente del hombre civilizado. No hay ningún artista (escultor, pintor, actor, etc.) que no sienta en sí la tentación irrefrenable de explicar su arte por medio de ese otro arte, el más completo y el más difícil de todos, que es la letra escrita. Cuando me entregaron el pequeño volumen de Louis Jouvet, *Escucha, amigo*, encomendándome la traducción, vacilé unos instantes. Me preguntaba hasta qué punto hay derecho de otorgarle patente de obra literaria a unos cuantos apuntes sobre arte escénico. Mi admiración ilimitada por Jouvet, uno de los mejores actores y el más cabal hombre de teatro que he conocido, me hicieron perder mis escrúpulos y traduje este libro, en apariencia oscuro y no obstante iluminado por una tenue pero tenaz luz interior. Es el mensaje. Poco a poco, a lo largo de esas frases breves, deshilvanadas y casi siempre inconclusas, fuí desentrañando algo que era como el sentido de una charada que Jouvet hubiera propuesto al público: el sentido de una misión profunda, totalmente volcada en lo superficial, en la apariencia. No se trata de un problema planteado sino de un problema entrevisto, que todavía se agita y se expresa a medias en la mente del actor. Es una mímica hecha con palabras, en vez de gestos, por un mimo admirable.

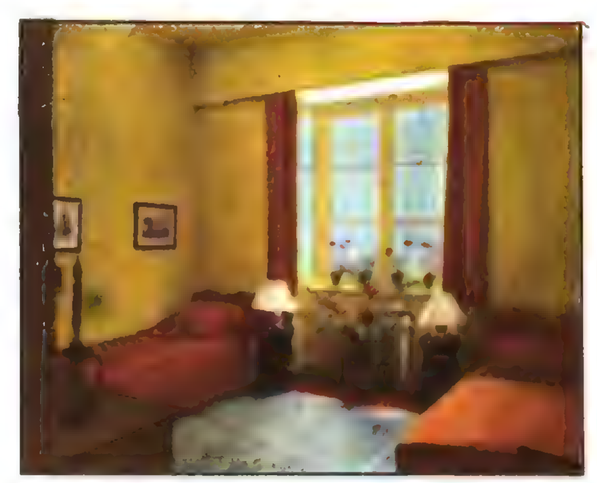
Apenas alejados de esta especie de ballet literario, cuesta hundirse en una novela tan realista como *La esquina*, de Bernardo Verbitsky. El autor parece desdeñar el mundo ilusorio del arte, penetra de pleno en lo sórdido, lo vulgar, lo ininteresante de la vida cotidiana. No pinta caracteres, pinta un ambiente, el más fácil de pintar cuando no se trata de llegar al fondo sino de mostrarlo por medio de estampas rápidas, de escenas que no encierran más contenido que el primario, el aparente. Las vulgaridades de lenguaje y de pensamiento de los muchachos de barrio han atraído demasiado al autor, dando así al libro un tono de realismo que, como todo lo excesivamente real en arte, carece de emoción. "Escribir es narrar, no es probar", dice el viejo adagio, queriendo decir, sin duda, con esto que la mayor prueba reside en el arte del narrador. No compartimos fácilmente ideas o teorías que quieren forzarnos a compartir, y en cambio nos defendemos difícilmente de compartir esas ideas cuando nos han sido transmitidas por medio de la emoción. El estilo descarnado de Verbitsky, su deseo de abarcar un paisaje demasiado amplio, hacen de su libro un documento de lugar y de época, pero le restan calor humano. La cantidad de personajes que pululan en estas páginas acusan una influencia de novelística americana. Lo que falta es la anécdota central, "el personaje", que atrae nuestro interés, hacia el cual convergen todos los demás junto con el lector, el que hace que un libro pueda ser considerado como una novela.

La invitada, de Simone de Beauvoir, es una novela con todas las de la ley. Tiene principio, final, trama, personajes centrales y secundarios. La técnica literaria, esa única técnica en que los americanos todavía se ven sobrepasados por los franceses, ha sido sabiamente empleada en estas cuatrocientas y pico de páginas audaces. Por primera vez un autor encara la defensa del crimen apoyado sobre la base más difícil de definir, y sin embargo, la que siente en forma más auténtica todo ser humano: la defensa de la propia personalidad. Para los existencialistas, ser es sobre todo ser en los demás; tener una personalidad, es sobre todo tener la personalidad que no ven los demás. De ahí la angustia del ser humano normal ante la incomprensión y la calumnia; de ahí que nos duela mucho más que nos achaquen un defecto que no se parece en nada a nosotros a que agranden desmesuradamente defectos que tenemos, o nos hagan cometer actos que en última instancia podíamos haber cometido. Lo único que no soportamos es que nos vean como no somos; es, empleando términos existencialistas, ver nuestra imagen tenazmente deformada en la mente de alguien. Para destruir esa imagen todo es permitido, puesto que se trata de salvar nuestro yo, que vale tanto como nuestra vida; o más. De sofisma en sofisma, el personaje de *La invitada* siente que tiene derecho a matar en defensa propia. La gran dosis de verdades esencialmente humanas que encierran estos sofismas hacen de *La invitada* un libro inolvidable y le confieren un lugar de elección entre las novelas de tesis. Y muchas veces frente a nuestra imagen tercamente deformada recordamos el gesto de este fervoroso personaje, gesto semejante a quien arroja una piedra en un lago para quebrar su imagen mal reflejada, turbada por las corrientes de lodo que ascienden del fondo cenagoso del lago, pero no de la imagen.

Hacer reflexionar al lector sobre su vocación, sobre sus pasiones, sobre sus reacciones, ésa y no otra es la misión del novelista. De ahí que nunca hayamos llegado a comprender qué fin (salvo que sea sociológico, ingenuamente sociológico) puede perseguir el autor que describe con trazos exactos un ambiente que tenemos a diario ante nuestros ojos. Un ambiente no puede ser pintado por la pintura de un ambiente, un ambiente sólo puede ser pintado por la pintura de un personaje que lo represente, lo simbolice. Madame Bovary es la provinciana francesa, y la tesis no tendría más fuerza si siguiéramos los pasos de doce provincianas que engañan a sus maridos; sería más bien fastidioso. Francisca, el personaje femenino principal de *La invitada*, es el ser humano que se yergue indignado ante su imagen deformada. En *La esquina* hay demasiados muchachos igualmente pobres, desorientados y vulgares; de ahí que sea como si no hubiera ninguno. En el libro de Jouvet hablan todos los actores del mundo porque Jouvet habla de sí mismo. La humanidad para cada uno de nosotros no puede ser sino cada uno de nosotros, y el gesto más generoso que puede hacer el escritor es ofrecerse a su propia autopsia para ayudar a curar los males ajenos.



Dormitorios

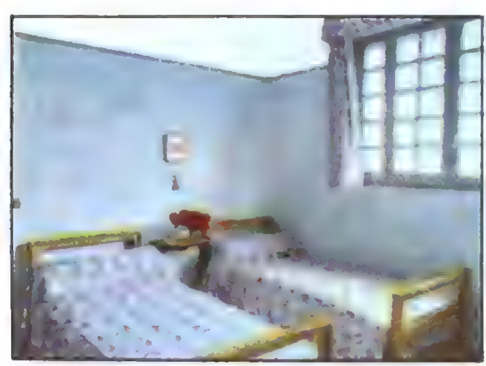


Pequeño dormitorio en el que se han aprovechado todos los detalles de la construcción para crear un ambiente simple y encantador.

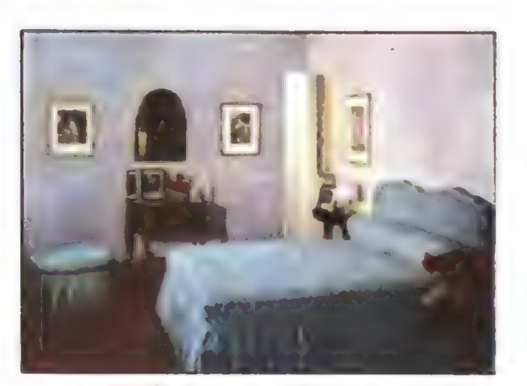
Hermoso dormitorio con muebles de estilo Directorio. Paredes tapizadas de rojo con puertas disimuladas. Otras puertas están revestidas de pinturas antiguas. Lo simple del conjunto confiere a este rincón un elegante aspecto de intimidad.



Este dormitorio, cuyos muros son de color claro, se ha realzado con cortinados y colchas de chintz provenzal color ladrillo y flores amarillas.



Dormitorio para huéspedes. Camas de roble claro y colchas de percal floreado.



Dormitorio de muros color gris azulado. La colcha es de chintz azul y la banqueta tapizada con igual tela. Cómoda y peinador de estilo Luis XVI. En las paredes, grabados ingleses.



La cama de este original dormitorio ha sido pintada simulando curiosos drapeados.



Accesorios

Lake exhibe para la actual temporada una gran variedad de diversas prendas que completan la toilette femenina y realzan su elegancia. En su colección de modelos de punto de hilo y en los conjuntos de poplín, así como en el extenso surtido de los sweaters de lana y los de tipo cashmere de varios gustos, **Lake** selecciona los tonos y las líneas de última moda.

Peggie De Haven presenta conjuntos de carteras y guantes que se destacan por su chic y por sus matices nuevos. Arriba, *sacoche* de piqué gris elefante con bordados de rafia blanca, que se acompaña de guantes de tono y tela iguales. Abajo, izquierda, cartera línea "jirafa" de última moda, de cuero color *grège* y charol, con vivos de charol que subrayan su línea. Los guantes, que hacen juego, son de cabritilla *grège* con detalles originales en el puño y la baquette negros. Abajo, derecha, Peggie De Haven impone otra vez el antiguo *matelassé* en una cartera elegante con el nuevo color de cuero habano. También exhibe joyas de fantasía, como estos aros-clips de perla "estrella de mar".

Las Cantigas de Alfonso el Sabio

por Ernesto Mario Barreda

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1953.*

LA música de las Cantigas era un misterio hasta el año 1922. Alemania, la metódica, por su gran teórico Beck; Francia, la imaginativa, con su sabio paleógrafo Aubry, habían agotado su ciencia y su fantasía, sin lograr descifrarla. Al arabista español Julián Ribera le estaba reservado este espléndido triunfo.

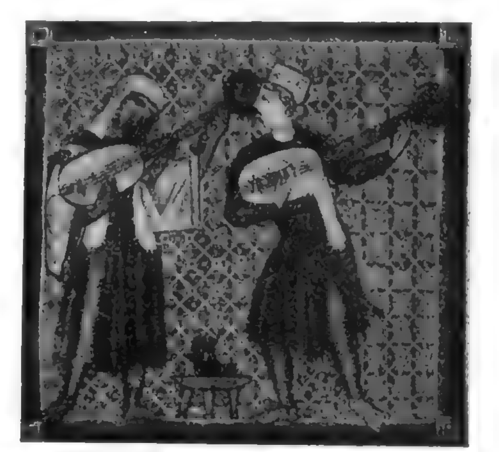
Dos prejuicios conspiran contra la sabiduría de Europa al tratar problemas musicales. Uno de ellos, eliminar constantemente a España en sus cálculos de solución. Véase este caso. Durante cien años agotaron sus argumentos Italia, Francia y Alemania, para explicarnos por qué causa Palestrina no terminó la revisión del Gradual Romano, encomendada a él por el papa Gregorio XIII. Rafael Mitjana, autor de la *Historia de la música española*, descorrió por fin los velos de tan fascinador enigma. Felipe II había logrado del pontífice que no se alteraran en su prístina pureza los textos gregorianos.

El otro prejuicio —compartido hasta por la misma España— consiste en hacer la vista gorda o ceñudo silencio a toda aclaración musical que venga de Arabia a través de los árabes españoles.

Es una predisposición poco científica y a veces pueril, que ya desechó Carlyle en su *Vida de los Héroes*, al elegir a Mahoma como arquetipo religioso, entre otras razones —arguyó con cierta sorna— porque no había en ello riesgo de propagación, pues difícilmente un inglés se haría musulmán.

En el año 1922 la Real Academia Española editó *La música de las Cantigas*, de Julián Ribera. En 1919 había recibido en su seno al presbítero —óigase bien: presbítero— Miguel Asín Palacios, autor de *La escatología musulmana en la Divina Comedia*. Dos monumentos de asombrosas revelaciones que aclaraban vastas lagunas y, haciendo honor a sus ilustres autores, honraban a la doctísima corporación que los acogía.

En esa obra de Julián Ribera, que abarca unas quinientas páginas en octavo, se estudian histórica, técnica y anecdóticamente, los orígenes de esa música. Su cuna fué Grecia y su desarrollo, a semejanza de otras disciplinas como la matemática y la filosofía, siguió su curso de Grecia a Roma, Bizancio, Persia, Arabia, España, y de allí a toda Europa.



Viñeta del Códice alfonsí de las "Cantigas", que se conserva en El Escorial.

La música de las Cantigas está escrita en notación enigmática, cuya clave se perdió. Ellas encierran en su doble aspecto —poético y musical— el grandioso panorama donde se reune, en el siglo XIII, toda esa expresión artística de la Edad Media. Desde hacía cuatro siglos veníase esparciendo y penetrando en la cultura del continente. Está en las canciones de los *troubadours* y *trouvers* de Provenza, en el canto de los *minnensinger* de Alemania, escritos en la misma notación, descifrables por igual sistema, y que son, técnica y expresivamente, derivados de la música árabe-andaluza.

Ribera encontró la llave que abrióle —como él lo dice— las puertas del misterioso recinto. Su gran conocimiento de la escritura arábica, de fructuante diacrítica, le había avezado a la "interpretación" de manuscritos. Este mismo carácter incierto presentaba la notación de las Cantigas en sus valores y accidentes. Pero fué en la música del *Cancionero de los siglos XV y XVI*, puesta en caracteres modernos por Asenjo Barbieri, donde concibió su sistema de inducción, tan sencillo como ingenioso. Y con él pudo reconstruir el pasado musical de las Cantigas, volviendo hacia la fuente, pues tanto éstas como el *Cancionero* estaban compuestos con música de los árabes.

Sobre este *Cancionero de los siglos XV y XVI* cayó por un tiempo el prejuicio de un teórico famoso. Descubierto en 1870, fué puesto en notación moderna —como se ha dicho— por Asenjo Barbieri, quien lo publicó en 1892. Contenía trescientas sesenta y cuatro canciones, a tres y cuatro voces, con un sistema armónico completamente formado, con los modos mayor y menor enlazados y fijados sistemáticamente, con acordes consonantes y disonantes, con acordes de séptima de dominante, y modulaciones atrevidas que se atribuían a ciencia extranjera y a épocas muy posteriores. Delante de tales *novedades*, Rieman dijo, cerrando el voluminoso libro: "Esto es incomprensible". Luego lo volvió a tomar y le halló una explicación, un tanto maliciosa, pero que conformaba su amor propio: España había evolucionado independiente de la música europea. Lo cual no era cierto. España había influído sobre el desarrollo de esa música y, podría decirse, le había dado origen, pues en ella se encontraron y entrelazaron las dos grandes corrientes de la música griega, en su modo dórico, coral y cristiana; en su modo lidio, monódica e islamita, base de la música europea.

Como es imposible dar una síntesis del amplio y complejo libro de Julián Ribera, me ceñiré a los trabajos que yo he realizado para despertar el interés en nuestro país por tan fascinante revelación. El estudioso puede hallar la obra en la *Sala España*, de la Biblioteca Nacional. Me mueve también a escribir estas líneas un impulso de agradecimiento hacia los que, desde hace un tiempo, vienen ejecutando las Cantigas que yo preparé para cantarse después de seis o siete siglos de silencio.

Habiéndome apartado hace ya algún tiempo de tan encantadora labor, este simpático interés me mueve a recordar aquellos días venturosos. Habitaba en San Isidro el centro de una vieja casona, con su aljibe de mármol y rejas torneadas. En el jardín, tres árboles simbólicos: una higuera, una magnolia y un naranjo, donde venían a gorjear los zorzales. Con mi pequeño armonio estudiaba las partituras. Oyendo un día por radio un concierto de nuestra música folklórica llegué a esta convicción: la canción argentina, heredera directa de las Cantigas, era la Vidala.

No podía quejarme por el éxito, en general, de mis estudios. La Municipalidad, en el 4º centenario de la fundación de Buenos Aires, prohijó un concierto de música litúrgica, entonada por los coros del teatro Colón, bajo la dirección del maestro Terragnolo. Se entonaron motetes de Morales, Guerrero y Victoria, cuyas figuras señeras de la música polifónica diseñé en una conferencia. Luego, con la concertista Adriana Flocco, analicé y se hizo voz en el teclado la obra de Antonio de Cabezón, precursor de la fuga instrumental, Luis Milán (o Millán, como figura en el citado *Cancionero*), iniciador de la primitiva sonata; Alonso de Mudarra, que trazó el primer esquema de la *suite*, triple afirmación que abonan los juicios de Vincent d'Indy, Tagliapietra y Gevaert. Con la soprano Clara Esteves, en dos conciertos, divulgué la obra de los maestros de la canción popular (siglos XVI al XVIII), desde Luiz de Narváez a Blas de la Serna; y, finalmente, con los coros de la Asociación Femenina, que dirige Celia Torrá, presenté la obra de nueve compositores de los siglos XV al XVI, entre los cuales figuraba un precioso coral a tres voces, de Juan de Lenzina (1469 - 1530), inspirado en el canto del cucú, tema que luego trataron Frescobaldi, Pasquini, Daquin y Kaspar von Kerll.

A todo esto la *Asociación Patriótica Española* con encomiable gesto editaba en dos volúmenes, publicados bajo mi dirección, una serie de partituras corales e instrumentales, ilustrada con profusa iconografía, de músicos e instrumentario, que abarcaba los siglos XIII al XVIII. Todo ello descubierto, entre cientos de obras notables, en nuestra Biblioteca Nacional.

Incluí diez Cantigas, tomándolas del libro de Julián Ribera, armonizadas por él, con un procedimiento que se desprende de la estructura de esa música. Pero queriendo contribuir con algo más que una fácil divulgación, a dos de ellas agregué la letra que les corresponde, rastreándola en el magnífico volumen de las poesías, editado también, con riqueza de ilustraciones en colores, por la Academia Española. En una conservé el idioma original galaicoportugués, y a la otra la traduje al castellano. Las Cantigas se ejecutaban con múltiple interpretación, orquestal, vocal y danzante, y sólo se entonaba la estrofa inicial.

En la primera me vi desconcertado al sobrarme un compás y fracción que excedían su letra. Temí que, en su primera aplicación práctica, fallara el sistema. La Cantiga empezaba así:

Fazer pode d'outri vivel os seus
fillos, aquela que Madr'é de Deus.
(Hacer puede de otros vivir los sus
hijos, aquella que Madre es de Dios.)

Este es el estribillo. La poesía, construída en la forma del zéjel anda-

(*Concluye en la página 68*)



María Marta Gómez Seeber

lleva un vestido de noche de crin blanca y oro de la colección Bell-Couture, que presentan actualmente, coincidiendo con la inauguración de Bell-Actualités.



FOTO PERL



FOTO RICARDO

Josefina Ayerza Quirno

para el día de su casamiento con Roberto Bullrich llevaba un vestido de líneas elegantes, creación Henriette.



FOTO CLAROS

Inés Duncan Bosch

lucía en la ceremonia de su casamiento con Enrique Urien un suntuoso modelo de estilo, realizado por Henriette.

Modelo de noche en taffetas negro con organza blanca a lunares negros. Jacques Fath.



Traje de gran fiesta en color lila. Corsage con aplicaciones de lentejuelas. Chal violeta en georgette.



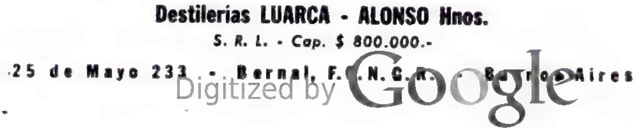
Interesante creación realizada en organza color caramelo. Aplicaciones de satin en el tono. Givenchy.

Suntuoso modelo en satin blanco con falda formando amplio vuelo en la parte de atrás. Christian Dior.



Inés Méndez Delfino lució el día de su casamiento con Horacio Podestá traje de líneas clásicas. Tocado de botones de azahares y velo corto de tul de ilusión. El ramo de orquídeas, cyclamen y jazmín azórica, creación de La Orquídea.


PARA UNA SELECTA MINORIA
Esa selecta minoría para la que ha sido creado el CHAMPAGNE CRILLON, reconoce la indiscutible superioridad de este Champagne en la delicadeza de su "bouquet", finura de su efervescencia y paladar exquisito.. La Bodega Trapiche ha podido producir un Champagne de la calidad del CRILLON, gracias al fruto de finísimas y especiales cepas que trajo de Francia, trasplantadas y seleccionadas en "El Trapiche"... Y gracias a que contó para su elaboración con una experiencia de setenta años en la producción de vinos finos.
CHAMPAGNE Crillon
DE LA ESTIRPE DE TRAPICHE
DULCE
DEMI SEC
EXTRA SECO
BRUT
ROSADO (BRUT)
BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA.
BUENOS AIRES - MENDOZA
Fotografía tomada en Nueva York, expresamente para el Champagne Crillon.





CONFERENCIA. — Bernard Marcel Porto durante su disertación en el Ateneo Justicialista de Morón acerca del tema: "El teatro independiente debe ser experimental".

El espíritu de Frank...

(Conclusión de la página 45)

saré luego, confiando en usted como en San Antonio de Padua. Su affmo.: *Charles de Soussens*".

Y en aquel tradicional café de Luzio fué donde Darío hizo el descubrimiento de que el popular payaso "tenía cara de Byron", cuyo asombroso parecido describió luego en prosa galana y en magníficos versos.

Sintetizaremos la interesante semblanza que hiciera de él el gran poeta nicaragüense:

"Hombre triste y serio; piensa. Su sonrisa es melancolía. Y como su mano ha acariciado tanto los animales, y los ojos de los seres inocentes y profundos le han contemplado tanto, su corazón se ha llenado de íntima bondad.

Es inglés, sabe de poetas. Es inglés, tiene el culto del hogar. Si queréis verle de cerca, si queréis conversar de Shakespeare, de la Naturaleza, de Dios y de los buenos hombres, id a la casa de Luzio, después de la función del San Martín, y veréis junto a una mesa, rodeado de amigos, al *hombre*. Le reconoceréis por la cara de Byron. Es inglés; toma wisky con soda. —*Rubén Darío*".

DIRECCIONES DE LOS AVISOS DE:

CAROLA
Talcahuano 1188 — *T. E.* 42-0344

FOUQUET - HERMES
Santa Fe 976 — *T. E.* 31-6490

ALICIA
Libertad 1329 — *T. E.* 44-7971

MATERNITY
Paraná 1295 — *P.* 8 — *Dto. C*
42-9701

BRUNA
Arenales 735

PEGGIE DE HAVEN
Maipú 982 — *T. E.* 31-2653

LAKE
Santa Fe 1346 — *T. E.* 44-6260

HENRIETTE
Av. Alvear 1880 — *T. E.* 42 - 8088
42 - 3563

BELL
Esmeralda 1073 — *T. E.* 31 - 8702
31 - 2380



EXTRACTO
Y LOCION

EMBRUJO
DE SEVILLA

•

AGUA DE COLONIA

MYRURGIA

Distinción y Originalidad

李樂兄弟公司



con muebles Ravel

RAVEL HNOS. S. R. L. - Cap. $ 600.000.00 - Av. CORRIENTES 1835 al 51

MATUCCI


Digitized by Google



Escuchando la radio

(Conclusión de la página 5)

fin, anuncia que va a decir dos palabras el señor Pocatesta, director artístico de la emisora. Aplausos. Gafas. Papelitos... Bla-bla-bla... Al cabo de un buen rato, llega a la última cuartilla. Aplausos. Acude otra vez al micrófono el locutor: —*Señoras y señores* — dice: — *va a dirigirles la palabra, en nombre de la firma anunciadora, el doctor Julio Augusto Malatesta.* Aplausos. Gafas. Papelitos. Bla-bla-bla. Habla, habla, habla. Por fin, el Presidente del Círculo Ocarinista Churrobalcánico, señor Karlo Kumbastorti, hace la presentación oficial del concertista. Gafas. Papelitos. Aplausos. La oratoria sigue, sigue, sigue. De pronto el locutor Rodríguez mira el reloj, se adelanta, aparta bruscamente al caballero del Círculo Churrobalcánico, toma el micrófono, y dice: —*Señores: ya terminó el espacio de media hora cedido gentilmente por el aceite comestible Brisas del Plata (ahora con clorofila B.). Debido a esta circunstancia, que ustedes sabrán excusar, no podrá escucharse el concierto de ocarina del ilustre profesor Kurdho Kharkhason. Lo hará con motivo de su próximo viaje a la República Argentina. Ustedes disculpen. Muchas gracias por la atención prestada, buenas noches, y... no lo olviden: "Para no meter la pata, aceite Brisas del Plata (ahora con clorofila B.).*

Dijo el señor García. Y, por cansancio, se acabó la tertulia.

Las cantigas de Alfonso...

(Conclusión de la página 56)

luz, sigue con tres versos monorrimos, y el cuarto que viene a rimar con el estribillo, cuyo primer verso se repite:

Fazer pode d'outri vivel os seus...
(Hacer puede de otros vivir los [suyos...)

Pero al músico no le bastó, repitiendo *fillos*, que no figura en esta doblada, por exceder el metro y estar sobreentendido, pero que agrega al final más expresión. Y con este *fi-llos* interpolado llené los cuatro tiempos que me sobraban. La Cantiga que traduje al castellano penetró en su música como una paloma en su nido. Es un aire que tiene el sabor ingenuo y dulce de una sonatina. Pero la otra, que recuerda a una muiñeira, según Ribera podría considerarse como una reviviscencia de un canto griego.

Me hallaba ya un tanto olvidado de estas gratas actividades, habiéndome reintegrado a las letras, que *c'est mon lot*, cuando una noche oí transmitir *mis* Cantigas por la radio. Una voz de tenor, acompañada en el piano por una mujer. Comentó luego las obras y me recordó. Igual ha ocurrido últimamente en un trabajo publicado en *El Pueblo* (diario católico) sobre esta música, escrito por el doctor J. O. Pickenhayn, quien reconociendo mi mérito de primer difusor no me hace la pequeña justicia a que yo aspiraba: haber logrado que, después de tantos siglos, dos Cantigas de Alfonso el Sabio pudieran volver a cantarse. Por la radio del Estado, no hace mucho tiempo, se difundió un concierto de órgano con las Cantigas instrumentales que yo publiqué. Tuve el gusto, aunque en forma anónima, de escuchar la lectura de mis comentarios.

GURATTI Y VISO

Testimonio de Juventud

Triunfa una nueva fórmula en el mundo de la Belleza



Los primeros síntomas de envejecimiento aparecen en el cuello. EL TRATAMIENTO ARTEZ WESTERLEY compuesto de la Crema correctora **Extracto Nº 5** combinada con el **Aceite Germinal,** mantiene la elasticidad y firmeza de los tejidos del cuello con inmutable tersura de juventud.

La Crema Extracto Nº 5, por su intensa acción nutritiva y vivificante, alternada con **Crema B.A.M.** o **Máscara Egipcia** constituye un tratamiento integral y eficaz.

Artez Westerley

NUEVA YORK

Consulte a nuestra representante en el DEPARTAMENTO COSMETICA *Franco-Inglesa*

EN SU NUEVA AMPLIACION - FLORIDA Y SARMIENTO

Libros del Mes



4 EN LA PIEL DE TORO, por Clemente Cimorra. — El recio estilo que caracteriza a este autor en su labor periodística impera todavía más ceñido en este amplio relato que lo agrupa entre los primeros novelistas españoles de ahora. En el transcurso de sus casi 500 páginas alientan con resuello auténtico los últimos cincuenta años de la agitada vida de su patria. La trayectoria particular de sus cuatro principales protagonistas ha sido trazada cronológicamente dentro del panorama político, deportivo, literario, artístico y dramático, cuyos altibajos constan seguramente en los titulares de los periódicos de la etapa mencionada. Abundancia de episodios genuinos, momentos de significación trascendente, con minucioso y exhaustivo acopio de corroboraciones y detalles de ficha celosamente controlada, conforman el clima verdadero, histórico, dentro del cual los personajes, con las reacciones pertinentes a su diferencia de clase y educación, a su físico y a su distinta psicología, a sus egoísmos y aspiraciones, actúan con relieve de cosa viva diseñada con pericia de escritor que trasmite su propia emoción y vibración humana divididas en tantos seres como crea. Otro aspecto de la novela que obliga mención es el profuso vocabulario empleado, los singulares conocimientos tauròmacos que ilustran muchos de sus capítulos y las sorprendentes imágenes que intercalan en la prosa maciza su relampagueo poético. (Ediciones Helios).

EL ULTIMO AMOR, por Jorge Sand.— El nombre de Jorge Sand despierta siempre cordiales resonancias en el cambiante mundo de la novela. Su propia vida como novela de alta aventura humana respalda sus muchos libros de bien ganada fama universal. El último amor es, quizá, si no la más conocida, tal vez la mejor novela de Jorge Sand. A más del nudo argumental que provoca el apasionamiento de todo lector sensible hay en ella un extraordinario diseño de personajes y un vigor narrativo digno de los mejores novelistas contemporáneos. (Ediciones E.D.E.A.).

LA LEY DE GRAVEDAD, por Carlos Latorre. — Un funambulesco sentido de la metáfora plasmado en prosa escueta, precisa, pone Carlos Latorre al servicio de una emotividad exacerbada pero contenida en la dramática densidad de su niebla íntima. En cualquiera de sus poemas se advierte el desvelado trabajo en procura de la expresión original, admirablemente conseguida con material idiomático de sencillez aparente, pero de fina y profunda sugestión. La ley de gravedad es un libro pequeño que alcanza y sobra para dejar bien definida la presencia de un poeta de singular condición y altura. (Ediciones Botella al Mar).

CRECE EL ALUVION, por Vicente Llauradó. — El señor Ismael Dozo dice presentando al autor y al libro: "Las figuras que, como en un retablo de palpitante realismo, se deslizan por el relato están concebidas y descriptas con fiel penetración psicológica, cualidad ésta reservada a los escritores de raza. La descripción no por sobria carece de méritos literarios. Es una ratificación cabal de que los buenos estilistas no son aquellos que visten la expresión con un superfluo atuendo excesivo y frondoso". (Ed. propia).

LA LITERATURA GAUCHESCA Y LA POESIA GAUCHA, por Carlos Alberto Leumann. — La presente obra constituye parte del legado póstumo de Carlos Alberto Leumann. En ella el autor desarrolla minuciosa y documentalmente toda la problemática que plantea la única forma de expresión literaria rigurosamente original que hasta el presente creó el genio nativo. (Editorial Raigal).

EL COLIBRI, por Roy Bartholomew. — Trovas de solaz, glosas, décimas y liras de cuño antiguo componen este florilegio poético. Gracia finísima, dominio del buen decir, en donde el arcaísmo impone la belleza de su pátina y el aire armonioso que le da colorido de matices delicados a esta expresión lírica en cierto modo insólita, pero admirable por su singularidad, la perfección de su arquitectura y la sutileza de sus versos. (Edición propia).

LA BARCA Y LA RIBERA, por Armando de Vita y Lacerra. — Exacto, sin palabras porque sí, el verso de Vita y Lacerra suena rotundo, ajustado en la hondura de pensamiento, en la amplitud de sus imágenes y en la eficacia de su adjetivación. De actualidad en su modo expresivo, rechaza empero el hermetismo al uso y se presenta claro, directo, en evidente y conseguido empeño de acercar al lector su emoción y comunicarle su mensaje. (Edición propia).

INTRODUCCION A LOS DIAS, por Rubén Vela. — Prescindiendo de algún apresuramiento sintáctico, los poemas de Rubén Vela fluyen incontenibles, siguiendo el impulso de quien, porque tiene mucho que decir, no pierde tiempo en retoques. Su caudal poético no siempre encuentra, repetimos, el giro adecuado, pero probablemente por eso mismo su clamor posee originales tonalidades que señalan una personalidad de contorno nítido, visible en la proliferación de jóvenes poetas que padecemos. (Ediciones Botella al Mar).

CUENTOS CRISTIANOS ASPEROS Y TRISTES, por Hellen Ferro. — Espíritu agudo, los cuentos de Hellen Ferro funden el realismo de un medio burgués, implacablemente descripto, con la poesía más pura e imprevista. Sin caer en lo dogmático, conserva por el contrario la libertad inherente a la creación imaginativa. Una prosa depurada, elegante, hace viable la crudeza de ciertas situaciones en donde pareciera que el autor se detiene con innecesaria demora. Su pericia de escritor culmina en el relato El alma y el cuerpo, hermoso tema, tratado con ahincado conocimiento de la psicología de sus personajes y un tanto confuso en la fantasmagoría de su desenlace. Pese a la complejidad de los asuntos encarados el libro se lee con facilidad y con la avidez que demanda lo que tiene interés y elevación. (Ediciones Botella al Mar).

POR LAS CALLES DE ITALIA, por Alicia Ortiz. — Libro de viajes, sin duda, Alicia Ortiz no se ha limitado a vertir sus observaciones de una manera objetiva. Siguiendo el hilo de su itinerario desde que salió de Buenos Aires, la autora se adelanta al primer plano del libro y nos va refiriendo su aventura a la manera de una novela. Tras su aparente superficialidad no se oculta la hondura de las reflexiones de un viajero que ve bien porque sabe dónde hay que mirar. El libro no está exento de esa fresca ingenuidad con que un espíritu libre de snobismos, afectaciones y prejuicios se vuelca en franca admiración hacia las cosas que por primera vez contempla. (Editorial Hemisferio).

EL EQUILIBRIO UNIVERSAL PARA UN MUNDO DE PAZ, por Pedro B. Baldasarre. — En cinco títulos que corresponden a otros tantos capítulos resume el autor los múltiples temas tratados: *El equilibrio universal, la ley de gravitación y la justicialización. Las doctrinas económicas. Concepto psicológico del conocimiento o intuición: tecnológico científico en el gobierno de las naciones. Planificación para los estados unidos del mundo. Con el abrazo de dos pueblos americanos por medio de sus presidentes Perón-Ibáñez del Campo han dado nacimiento al ideal justicialista latinoamericano.* Auspicia y sustenta la obra la Confederación de Intelectuales y la Academia Americana de la Historia y de la Ciencia. (Librería El Ateneo).

LA POLITICA ENERGETICA ARGENTINA, por Bruno A. Defelippe. — La síntesis de los aspectos históricos, legales, técnicos y económicos de la política energética desarrollada en la República, realizada en los ocho capítulos que integran este libro mediante una nutrida información, permite seguir desde sus orígenes todo el proceso del cual fueron actores, por un lado, grandes consorcios de carácter internacional, y por otro, hombres de empresa y técnicos argentinos que desde 1865 vienen bregando tenazmente por el mantenimiento de una industria auténticamente nacional. La general escasa divulgación de las cuestiones técnicas y económicas referentes a combustibles y energía hará que este tomo sea de apreciable valor para quienes se interesan por tan importante aspecto de la economía del país. (Editorial Raigal).



Celina Jantus Palacios

Joven, muy joven y muy bonita. Tiene un rostro expresivo, realzado por la belleza de su cutis terso, suave, ¡maravillosamente fresco!



La señorita de Jantus Palacios, declara con entusiasmo: "Qué fácil resulta limpiar el cutis "en forma" con Crema Pond's "C".

Embellezca su cutis ¡y embellecerá su vida!

Con frecuencia tropezamos en la vida con personas llenas de condiciones, pero que, a pesar de ellas, viven siempre "en segundo plano". ¿Qué les falta? ¿Oportunidades? No, las tienen — y las pierden — a diario, por falta de confianza en sí mismas. Y pensar que bastaría un cambio en su aspecto, algo que atrajera la atención sobre ellas, para que se sintieran dueñas de sí. Para que descubrieran esa personalidad insospechada... que duerme en su interior, el encanto nuevo que las saque de vivir "en la sombra".

Si es Ud. esa mujer... Mírese al espejo con ojos críticos. Observe su cutis detenidamente. Si no lo ve "impecable", translúcido como una perla, no pierda un solo minuto. Dedíquele a su cutis toda la atención que merece. Y empiece por el principio: limpieza profunda del cutis.

Tratamiento Facial Pond's de Limpieza.

Aplique sobre el rostro abundante Crema Pond's "C", en suaves masajes circulares hacia afuera con la yema de los dedos. Déjela un momentito para que sus especiales ingredientes "ablanden" las impurezas — maquillaje, polvo, grasitud — y luego quítela.

Para eliminar las últimas partículas de impurezas, hágase una segunda aplicación de Crema Pond's "C" y quítela. Este tratamiento completo dejará su cutis inmaculadamente limpio, suave, fresco ¡ embellecido !

Ahí, al lado de los ojos, ¿asoman prematuras "patas de gallo"? Alrededor de la boca, ¿aparecen arruguitas? Eso puede ser muy bien síntoma de cutis seco. Un cutis propenso al resecamiento por la falta de aceites naturales que lo defienden. Acuda rápidamente a la benéfica ayuda de la Crema Pond's "S". Especialmente creada para cutis seco, la Crema Pond's "S" contiene lanolina — la sustancia más similar a los aceites naturales del cutis — está homogeneizada para su mejor absorción, y contiene un emulsionante especial de acción extraordinariamente suavizante.

"Mi cutis seco era un problema hasta que empecé a usar Crema Pond's "S". Ahora disfruto del aire y del sol, sin ninguna preocupación, porque mi cutis seco está bien protegido con la Crema Pond's "S", dice la señorita de Jantus Palacios.

La base fina, hace un arreglo fino.

Hay que tener mucho cuidado con lo que se usa como base de polvos. Una base gruesa puede arruinar por completo el efecto del arreglo más costoso. En cambio, la levísima base de Crema Pond's "V", realza la frescura del cutis, afina las facciones, embellece el rostro.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa de Crema Pond's "V". Verá como desaparece en el cutis, dejándolo terso... ¡ suave como un pétalo !

"Mi cutis no soporta bases de polvos pesados. Desde que "descubrí" la base de polvos de Crema Pond's "V", tan fina y tan leve, no uso otra", asegura Celina Jantus Palacios.

Manos hechas para la caricia.

Manos que trabajan, manos que hacen deporte, manos en cualquier actividad, incluso tareas domésticas, puden lucir tan bellas y tan suaves como las de una princesa. La Crema Líquida Pond's borra toda paspadura, aspereza o enrojecimiento ¡en sólo segundos! Aplíquese Crema Líquida Pond's cada vez que ande con agua, y también por la noche. La Crema Líquida Pond's, suave, cremosa, anacarada, dejará sus manos maravillosamente tersas.

La "ultima palabra" en maquillaje.

El más práctico, simple y embellecedor maquillaje que Ud. pudo soñar. Se llama Angel Face, y es un maravilloso polvo con base. Se aplica con el cisne seco tomando muy poquita cantidad, sin hacer presión en la pastilla ni en el rostro — y permanece infinitamente más que los polvos comunes. Con Angel Face se evitan grandes molestias al maquillarse: No necesita esponja. No se desparrama. No mancha los dedos. Por eso la mujer moderna ha adoptado con entusiasmo Angel Face, como la más grande "conquista" para la belleza de su cutis.

Así lo afirma la encantadora Celina Jantus Palacios.

"El moderno maquillaje de Angel Face embellece el cutis con encantadora naturalidad".

La constancia, base del éxito.

— Si Ud. se lo propone firmemente, nada hay que no pueda conseguir, con un poco de constancia.

— Use a diario las Cremas Pond's. Y úselas adecuadamente. Recuerde que hay una Crema Pond's para cada uso. Y son: realmente efectivas.

— El nuevo encanto, la nueva belleza que irá descubriendo en su cutis, hará renacer la confianza en sí misma... ¡y el éxito será suyo!

— Y... no deje para mañana, lo que pueda hacer hoy por su cutis !

Escuche el Gran Teatro Pond's con Oscar Casco por LR4 Radio Splendid y cadena, de lunes a viernes a las 20 hs.

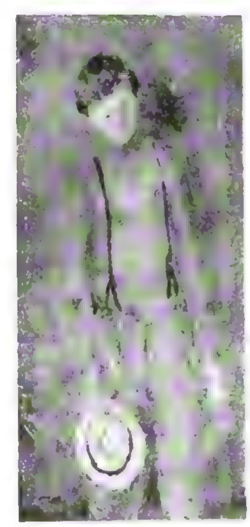


Nota Pond's es desde hace más de 100 años un nombre mundialmente famoso en productos de belleza, preferidos por las mujeres de todo el mundo. Esa preferencia ha llevado la producción a cifras que, jamás alcanzados por marca alguna, permiten ofrecer las finísimas Cremas Pond's a precios tan económicos.

ARTES PLASTICAS



El pintor Emilio Grande, que en los salones de Witcomb expuso un conjunto de óleos.





Adrián Melicchio realizó una muestra en la Galería Müller.

"Sombrero amarillo", del pintor Mario Darío Grandi, exhibido en Galería Bonino.



AMORES Y VERSOS DE RUBEN DARIO

(*Conclusión de la página 29*)

dirige al muelle para tomar la embarcación camino a su empleo. Rubén le dice:

—¿No te parece que yo también debo irme a Martín García?

A semejante hora y con un frío glacial, el poeta anda en cuerpo gentil. Mas la oportuna presencia de Jaimes Freyre con un buen gabán soluciona el problema del abrigo. Y los dos amigos cruzan el Plata.

Martín García no es, precisamente, Capri ni cosa por el estilo. Darío se aburre *plus que nature*. Por suerte, descubre la cantina del lazareto, y en ella a una cantinera joven y fresca: Betina. El amor y la *dive bouteille* ya lo van consolando, cuando en la tarde del 22 llega a la isla un telegrama de carácter urgente. Es de los del Ateneo, recordándole la fiesta del 25 de Mayo y los prometidos versos. Por la noche, el poeta se resigna a cumplir la palabra. El médico le hace compañía. Charlan largo rato. Y ya en la quietud del amanecer, Rubén Darío empieza a escribir:

"¡Ya viene el cortejo!
Ya viene el cortejo que anuncian los
[claros clarines..."

Pero borra de un plumazo las palabras "que anuncian" y corrige la frase del verso en esta forma:

"Ya viene el cortejo; ya se oyen los
[claros clarines..."

Sigue escribiendo. Una hora y media más tarde queda terminada la *Marcha triunfal*. En la mañana del 23 va la poesía camino de Buenos Aires. Y el 25 la lee en la fiesta del Ateneo otro poeta: Jaimes Freyre, el del sobretodo...

* * *

Pasan los años. Llega el de 1910. Rubén Darío — ascendido a representante diplomático de su patria en Francia — recuerda en París sus tiempos de bohemia auténticamente porteña, cuando

"Jaimes Freyre era romántico,
y Leopoldo Díaz, ¡ay!, joven..."

Y, con nostálgica sonrisa, evoca los días — y las noches — vividos aquí al finiquitar el siglo, en estos funambulescos versos:

"Kants y Nietzsches y Schopenhauers,
ebrios de cerveza y de azur
iban, gracias al calembour,
a tomar su chop *en* Auer's.

Yo era fiel al grupo nocturno
y en honor a cada amigaso
allí llevaba mi Pegaso
y mi siringa y mi coturno.

Monti, Luzio y Auer's son templos.
Allí se excluyen las políticas,
se muestran líricos ejemplos,
vuelan las odas y las críticas.

El grupo noctámbulo y fiero
leía en la cueva alemana
versos góticos de Lutero
hasta el albor de la mañana.

Se pensó en conquistar al mundo.
Tell nos dió un cisne en vez de un oso,
y se inventó el himno famoso:
"Soussens, hombre triste y profundo..."

Y escribimos canciones bellas
de libertad y de lirismo,
y nos coronamos de estrellas,
y nos salvamos del abismo.

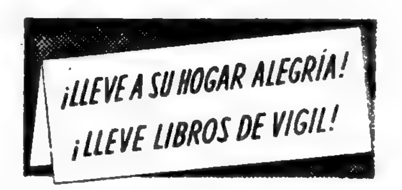
Y pasaron años. Y tales
fueron a la muerte, y otros
pensaron en ser inmortales,
¡y siempre quedamos Nosotros!

Y yo ausente, estoy aquí solo;
y apenas miro mi jardín,
siendo esclavo del protocolo,
del galón y del espadín.

Y bien recuerdo melancólico,
mis primaveras argentinas,
y aquel existir hiperbólico,
¡y aquellas mujeres divinas!

Mi segunda patria de encanto,
en donde soñó el soñador,
en donde he sido triunfador,
y en donde se me quiere tanto!

"¡Juventud!, divino tesoro..."
canta a veces mi lengua grata
cuando en ciertas tardes de oro
pienso en el Río de la Plata..."





GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE

Corinne Calvet

Estrella de la producción Paramount:
"QUE SUERTE TIENE SU MARIDO"

...es la mujer del momento.
Sugestiva, hermosa,
guarda en su sonrisa un
seductor encanto,
y en la mirada toda la
intención traviesa
de su espíritu tempestuoso.



WILTON también es el
cigarrillo del momento,
por la extraordinaria
calidad de su tabaco,
por su bouquet,
y por que todos coinciden
en consagrarlo
el mejor de los rubios.

$ 1.-

LA MEJOR SELECCION EN
CIGARRILLOS RUBIOS

Fernández • Baiza

El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

TIO TOM, *Uruguayana*. – El origen del nombre de la Ley de Lynch – aplicada en los Estados Unidos para castigo de los ciudadanos de color – no se conoce a ciencia cierta. Hay quienes la deducen de Lynchburg, ciudad donde se adoptó la terrible Ley en 1792. Otros autores indican a diversos personajes como autores probables: el juez yanqui Charles Lynch (1736-1796), el irlandés James Lynch, un colono sureño del mismo apellido, etcétera.

MALOU, *Lobos*. – Establece don Matías Calandrelli en sus *Informaciones gramaticales y filológicas*, pág. 247: "La lengua rumana o dacorrumana, que se habla en Rumania, deriva del latín, o lengua hablada por el pueblo romano, que no era la lengua de los escritores clásicos, del mismo modo que derivan del latín el español, el portugués, el provenzal, el francés y el italiano. La lengua rumana tuvo origen de los legionarios de Roma, establecidos en la Dacia. De suerte que es hermana del español, y hay tanta relación entre el rumano y el español como entre el francés y el italiano". La extraordinaria semejanza con el castellano – que tanto le ha llamado la atención a usted – se debe, además de las razones apuntadas por Calandrelli, al inmenso aporte de voces hispánicas que llevaron a Rumania los judíos cuando fueron expulsados de la Madre Patria por los Reyes Católicos.

SIMPOSIASTA, *Capital*. – La noticia publicada en la primera página de *La Nación* del 7 de octubre afirmando con toda seriedad que los cirujanos Perinetti, Itoltz, Llanos, Colque, Ortiz y Cole celebraron un *simposio* sobre "Tratamiento del hipertiroidismo con yodo radioactivo" es, simplemente, una cachada del distinguido colega. Pues en un *simposio* – es decir, en la segunda parte de un banquete, cuando los simposiastas se ponen a beber de firme y cuentan chistes subiditos de color, – ¿a qué cirujano se le va a ocurrir hipertiroidear, aunque sea con yodo radioactivo, a sus alegres concurdáneos?

PEREZ, *Avellaneda*. – Lo de llamar al 12 de octubre – como se ha hecho este año – "día de la Hispanidad", y no de la raza, está muy puesto en razón. Aquí no somos racistas. ¿Y a qué raza conmemora el 12 de octubre? ¿A la española? España está constituída por una docena de razas: la íbera, la griega, la latina, la árabe, la vasca, la judía, la visigoda, etcétera. ¿La raza latina? No hay raza latina. Y aun si la hubiere, ¿qué tienen que ver con la gesta de los conquistadores los rumanos, los franceses, los italianos y los portugueses? Día de la Hispanidad es lo justo.

URBANO PULIDO, *Chacabuco*. – Jamás ha existido en nuestras costumbres tal regla de cortesía ni de galantería. El nombre del caballero va antes que el de la dama en todas las ocasiones. Ejemplos: Adán y Eva, Romeo y Julieta, los Reyes Católicos Fernando e Isabel, Pablo y Virginia, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Oscar y Amanda, Sansón y Dalila, Píramo y Tisbe, Filemón y Baucis, Fulano de Tal y Señora, etcétera.

MAMBO, *Capital*. – El verbo ***abolir*** sólo se usa en gerundio: ***aboliendo***, participio pasado, ***abolido***; presente de indicativo, ***abolimos, abolís***; imperfecto, ***abolía, abolías***, etc.; pretérito, ***abolí, aboliste***, etc.; futuro, ***aboliré, abolirás***, etc.; imperfecto, ***abolid***; imperfecto de subjuntivo, ***aboliera, aboliría*** y ***aboliese***, etc.; futuro de subjuntivo, ***aboliere***, etc. Es verbo que tiene muchos bemoles y se presta a cacofonías ridículas. Y va de cuento el caso: a mediados del siglo XIX en España un senador, el marqués de San Carlos, pretendió suprimir las corridas de toros. ¡Nada menos! Cierto aficionado, en el colmo de la indignación, le repuso en un periódico:

"Es una fiesta española
que viene de prole en prole,
y ni el Gobierno la abole
ni puede haber quien la abola".

CALE, *Martínez*. – La cancionista española Raquel Meller ni una gota tiene de sangre nórdica. Lo de *Meller* (y lo de Raquel) es pura fantasía. Su verdadero nombre es Francisca Marqués López, y nació en Tarazona (Zaragoza) en 1888. Es viuda del escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo.

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 5 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 60 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 68 m/n. En los demás países: 1 año, $ 75 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 405.090. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | CENTRAL, SUC. 34-B y 60 | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

Printed in Argentina. Impreso en la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina. Impreso exclusivamente con Tintas Letta.



Viaje a NUEVA YORK

CON BUQUES ARGENTINOS

MOTONAVES

EVITA
RIO DE LA PLATA
RIO JACHAL

Estas modernas motonaves argentinas, exponentes de la más avanzada técnica naviera mundial, ofrecen a su bordo todas las comodidades que puedan disfrutarse en tierra.

Sus suntuosos salones, sus amplios y sobrios compartimientos, su sala de música, biblioteca, micro-cine, todos ellos dotados de aire acondicionado; sala de juegos para niños, pileta de natación, etc., fueron concebidos para que constituyeran motivos de gran esparcimiento y agradable recuerdo.



ESCALAS: Santos - Rio - Trinidad

INFORMES EN SU AGENCIA PREFERIDA DE VIAJES O EN

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

25 DE MAYO 459 | E. N. T. | T.E. 32 - 6311

EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL ARMONIZA LOS VALORES MATERIALES CON LOS VALORES ESPIRITUALES, Y LOS DERECHOS DEL INDIVIDUO CON LOS DERECHOS DE LA SOCIEDAD. PLAN QUINQUENAL 1953 - 57


UNIVERSITY OF MINNESOTA
3 1951 D00 650 630 M


BAY MIDDLETON
THE WINNER OF THE DERBY STAKES AT EPSOM 1836.
THE PROPERTY OF THE RIGHT HON THE EARL OF JERSEY


Jockey
Club
20 Cigarrillos
Industria Argentina